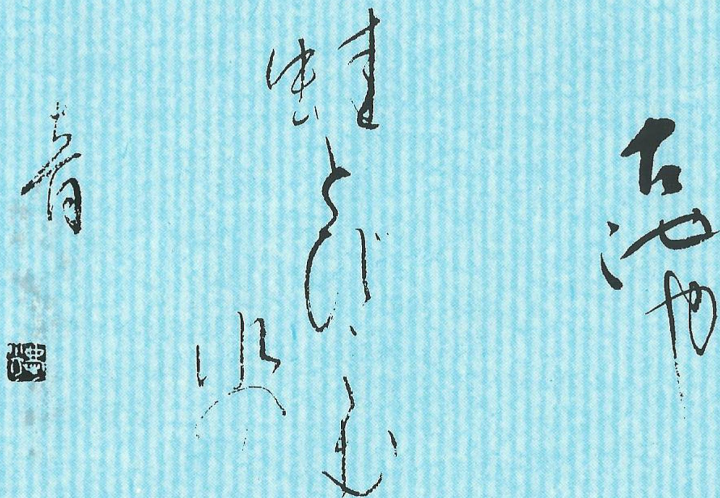
Jaikus inmortales

Selección, traducción y prólogo de ANTONIO CABEZAS

Edición bilingüe



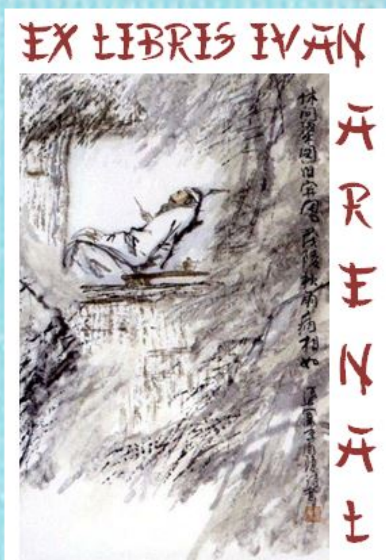
poesía Hiperión

¿Qué es un jaiku? En cuanto a la forma, es un poema breve, generalmente de diecisiete sílabas, dispuestas en tres versos de cinco, siete y cinco sílabas, respectivamente. En cuanto al fondo, se trata de una descripción brevísima de alguna escena, vista o imaginada. La mejor definición es la que dio el propio Bashø: «Jaiku es simplemente lo que está sucediendo en este lugar, en este momento.»

Sobre si el fin del jaiku es la belleza, o el sentimiento, o el Zen, o una ascesis, o el misterio del universo, o la significación y trascendencia búdica de cualquier fenómeno mudo, no hay nada definido ni dogmático.

Cada uno de los cuatro grandes poetas del jaiku adopta sobre el particular una posición distinta. Para Bashø, el jaiku era ciertamente ascesis a lo Zen. Para Buson, un arte cuyo fin era la belleza. Para Issa, una efusión emotiva de su humanísima y franciscana ternura hacia personas, animales y cosas. Para Shiki, admirador de Buson, una forma literaria y nada mas.

En esta antología, cronológicamente ordenada, Antonio Cabezas ha recopilado los «Jaikus inmortales», aquéllos que a lo largo de los años han sido avalados tanto por el reconocimiento de especialistas y lectores como por el consenso de la crítica tradicional japonesa.



Ediciones Hiperión

JAIKUS INMORTALES

Selección, traducción y prólogo de
Antonio Cabezas
— Edición bilingüe —



Hiperión

poesía Hiperión, 64

JAIKUS INMORTALES

poesía Hiperión
Colección dirigida por Jesús Munárriz
Diseño gráfico: Equipo 109
Caligrafía de cubierta: El jaiku "Un viejo estanque..." de Bashō, dibujado para esta edición por el maestro Keikō Kashoyi, de Ōsaka.

Primera edición: 1983 • Octava edición: 2007

Calle de Salustiano Olózaga, 14 • 28001 Madrid • Tfnos.: 91 577 60 15 / 16
http://www.hiperion.com • e-mail: info@hiperion.com
ISBN: 978-84-7517-109-8 • Depósito legal: M-33051-2007
Artes Gráficas Géminis, C. B. • San Sebastián de los Reyes • Madrid

IMPRESO EN ESPAÑA • UNIÓN EUROPEA

A Jesús Munárriz, que tanto hace en España por la difusión de la gran literatura japonesa, y que sugirió la compilación de esta antología.

PRÓLOGO

Poco queda por decir sobre el género poético del jaiku japonés después de los magníficos estudios y traducciones publicados en castellano por el español Rodríguez-Izquierdo, el mejicano Octavio Paz (asesorado por Eikichi Hayashiya) y el argentino Kazuya Sakai. En otras lenguas occidentales disponemos de los trabajos y versiones de R. H. Blyth, Harold Henderson, Donald Keene, Paul Louis Chouchoud y Georges Bonneau.

Sólo deseo aquí resumir y, con toda reverencia, desmitologizar.

¿Qué es un jaiku? En cuanto a la forma, es un poema breve, generalmente de diecisiete sílabas, dispuestas en tres versos de cinco, siete y cinco sílabas, respectivamente. Esta fórmula no tiene nada de místico e intocable, y Bashō, el padre del género, se apartó incontables veces del patrón métrico. Por otra parte, son muchos los poemas, exquisitos por cierto, que contienen un hemistiquio en el verso central, convirtiéndose por ello en verdaderos pareados.

En cuanto al fondo, se trata de una descripción brevísima de alguna escena, vista o imaginada. No conozco mejor definición que la que dio el propio Bashō: «Jaiku es simplemente lo que está sucediendo en este lugar, en este momento.»

Todo lo demás me parece mitología. Verdaderas toneladas de papel se han escrito sobre la necesidad de incluir alguna palabra que fije la estación del año. Y eso que Bashō había zanjado la cuestión afirmando que en todo se precisa ser razonable. De hecho, existen muchos jaikus insuperables, de Bashō y de otros, sin referencia a estación alguna.

Con todo, es cierto que la mayoría de los poemas incorporan algún vocablo que fija la temporada del año. Sobre estas palabras estacionales (*kigo*) hay que recordar tres cosas: 1) El calendario japonés antiguo, que actualmente sólo rige en poesía, llevaba un desfase con respecto al occidental, estando aproximadamente un mes retrasado. 2) La primavera comenzaba el día primero de enero, que equivalía más o menos a nuestro 2 de febrero («Por San Blas, las cigüeñas verás»). 3) Los meses eran lunares y el plenilunio caía el 15 de cada mes.

Con la primavera iban asociadas las siguientes ideas: la floración de ciruelos, cerezos, sauces; las golondrinas; el ruiseñor, el rebrote de las yerbas; la mariposa; la bruma (*kasumi*), las siete flores de la primavera (enante, pan y quesillo, viravira, estelaria, sitial de Buda, naba, arabeta)...

Fenómenos del verano eran: el canto del cuclillo y de la alondra; la peonía; las chicharras, ranas y luciérnagas; las lluvias de mayo o estacionales (*samidare*), los aguaceros repentinos (*yūdachi*), la plantación del arroz...

Típicos del otoño eran: el plenilunio de agosto (*meigetsu*), los crisantemos, las siete flores del otoño (lespedeza, miscanto, chilca, pueraria, patrinia, ruiponce, clavellina), los ánsares, garzas y gayas, las libélulas, las tormentas (*nowaki*), las noches largas, la cosecha del arroz...

El invierno se caracterizaba por: la nieve, la escarcha, la cellisca, la niebla (*kiri*), los chubascos (*shigure*), el vien-

to glacial (*kogarashi*), los campos desolados o eriales (*kareno*)...

Sobre si el fin del jaiku es la belleza, o el sentimiento, o el Zen, o una ascesis, o el misterio del universo, o la significación y trascendentalidad búdica de cualquier fenómeno menudo, no hay nada definido ni dogmático.

Cada uno de los cuatro grandes poetas de jaiku adopta sobre el particular una posición distinta. Para Bashō el jaiku era ciertamente una ascesis a lo Zen. Para Buson, un arte cuyo fin era la belleza. Para Issa, una efusión emotiva de su humanísima y franciscana ternura hacia personas, animales y cosas. Para Shiki, admirador de Buson, una forma literaria y nada más.

Una conclusión de todo esto es que no puede buscarse la diferencia entre la tanka (o *waka*) y el jaiku en diversidad de espíritu, como si la tanka se dirigiera hacia lo lírico y el jaiku hacia lo cotidiano, o como si la tanka fuere prolija y el jaiku conciso, o como si la tanka buscase la belleza y el jaiku una intuición de la naturaleza.

Bashō, el más religioso de los poetas de jaiku, es bien explícito: «Saiguiō en tanka, Sōgui en jaiku, Sesshū en pintura, Rikiū en la ceremonia del té: lo que corre por ellos es una misma cosa.» No existe, pues, diferencia de espíritu ni entre el jaiku y la tanka ni entre ambos y la poesía occidental. Basta y sobra con la diferencia de longitud.

Pero aunque históricamente el jaiku naciese de la tanka, en cuanto que en la renga (o poema ligado) dos poetas se repartían la composición, efectuando el primero la terceta inicial (*jokku* o *jaiku*) y el segundo el remate, sin embargo no puede decirse que el jaiku sea una tanka truncada. Es simplemente otro género, ya que lo que puede decirse dentro de sus límites físicos tiene que ser diverso de lo que puede decirse dentro de los límites de la tanka.

Ambos géneros son iguales en concisión, desiguales en brevedad.

Rodríguez Izquierdo ofrece un ejemplo que ilustra soberanamente la diferencia entre ambos géneros. Se trata de una tanka escrita por Ioshitsune de Fuyiwara (la número 1599 del *Nuevo Kokinshu*, del año 1205) y un jaiku de Bashō inspirado en esa tanka:

hito sumanu	Nadie vive ya
fuha no seki-ya no	en el caserón
ita-bisashi	del Paso Fuja;
arenishi nochi wa	sólo en las ruinas
tada aki no kaze *	el viento de otoño.

akikaze ya	Viento de otoño.
yabu mo hatake mo	Y malezas y campos:
fuha no seki	Paso de Fuja.

Presentamos en edición bilingüe una antología de jaikus que bien pueden llamarse inmortales. Los dividimos en diez capítulos, procediendo en orden histórico.

En 1946 Takeo Kuwajara, catedrático de Literatura francesa en la Universidad de Tokio, pidió a un grupo de colegas que evaluaran una serie de jaikus sin darles a conocer el nombre de los autores. Los resultados de la encuesta demostraron que poemas compuestos por aficio-

* En la transcripción de los textos japoneses sigo el sistema Hepburn, en el que las vocales deben leerse como en castellano y las consonantes como en inglés, teniendo en cuenta que el sonido GE siempre se pronuncia como en «get» y GI como en «give». Añado guiones elevados sobre la O o la U para indicar cuándo estas vocales son largas en japonés, contándose prosódicamente en tal caso como doble sílaba. También se cuentan como dobles sílabas las terminaciones en N. En la versión y en los comentarios todos los vocablos japoneses aparecen castellanizados (la W y la SH suenan como en «Washington»).

nados y poetas desconocidos eran a veces más estimados que los de vates famosos. Y así debe ser. El renombre de un autor no tiene por qué garantizar la excelencia de un poema.

Shiki afirmaba que el ochenta por ciento de la producción de Bashō era mediocre. Y Blyth, admirador de Bashō, asegura que, de los dos mil jaikus que escribió, sólo cien son realmente buenos.

Por eso, aunque toda selección se ve necesariamente influida por el gusto del compilador, de los poemas que escogemos aquí puede al menos decirse que van avalados por el reconocimiento de los especialistas antes mencionados y por el consenso de la crítica tradicional de Japón.

Kioto, 24 de diciembre de 1981.

EL TRADUCTOR

1. GÉNESIS DEL GÉNERO

Aunque hay precedentes de la renga en el *Manioshu* del año 760, en los *Cantares de Ise* de 950, y en tres grandes clásicos del siglo XI, parece ser que el género de la renga empezó a hacerse popular sólo a finales de la época de Jeian, es decir, en el siglo XII. En esta época empezó también a alargarse el número de poemas eslabonados.

En 1127 aparece por primera vez el vocablo *renga*, y gradualmnente viene a reconocerse la importancia de la terceta inicial de la cadena, que se denomina *jokku*.

Presentamos en este capítulo dos jokkus primitivos, uno de Teika (1162-1241) y otro de Senyun.

Sōgui (1421-1502) formuló la necesidad de fijar la estación, teoría luego bastante discutida.

Sōkan (1465-1553) inventó el *jaikai* o forma grácil, ingeniosa y humorística de jokku, utilizando en sus poemas el lenguaje del siglo. Uno de sus jaikais fue glosado por Antonio Machado. Moritake (1472-1549), contemporáneo de Sōkan, sigue la misma línea.

Teitoku (1570-1653) retorna a un lenguaje más tradicional. Fundó la escuela de Teimon y tuvo siete discípulos, de los cuales citamos a cinco.

Sōin (1604-1682) se propuso liberarse de las convenciones y manierismos de Toitoku. Su humor es más espiritual y su léxico más libre, sin excluir el obsceno y vulgar. Permitía irregularidades en la longitud del poema. Fundó la escuela Danrin, de la que son presentados aquí cinco seguidores.

Onītsura (1660-1738), a pesar de ser contemporáneo de Bashō, es en cierto modo su precursor literario, y en otro sentido su discípulo. Puede considerarse el primero en haber escrito verdaderos jaikus, en cuanto que sus poemas son pura percepción de la naturaleza.

TEIKA

chiru hana o
oikakete yuku
arashi kana

Va persiguiendo
pétalos de cerezo
la tempestad.

SENYUN

tōyama wa
yuki furu kumo no
taema kana

Montes lejanos
donde nievan las nubes
con trozos claros.

SŌGUI

kumo ni kari
tani ni oshi naku *
yama-ji kana

En las nubes, ocas,
y en el valle parpan patos:
senda del monte.

* Los japoneses, un pueblo tradicionalmente agrícola, padecen una gran pobreza de léxico para denotar el cántico de los animales. Un mismo vocablo, *naku*, denota acciones que los españoles, pueblo pastoril, expresamos con gran riqueza de palabras: croar, mugir, bramar, parpar, graznar...

toku chiru mo *matareshi hana no* *kokoro kana*	Cae tan pronto, y se hace esperar tanto: corazón del cerezo.
michi-shiba no *asa-tsuyu harau* *yanagi kana*	Yerbas del camino cuyo rocío barren sauces llorones.
natsu kinu to *arashi na tsuge so* *yamazakura*	Que ya es verano, no le digas, tormenta, a los cerezos.
miru hito no *tabi o shi omoe* *kakitsubata*	Lirios, pensad que se halla de viaje el que os mira.
samidare wa *harete mo iku ka* *mizu no koe* *	¿Habrá escampado la llovizna de mayo? Murmulla el agua.
tsuki otsuru *asashio hayashi* *natsu no umi*	Cae la luna y es rauda la marea: mar de verano.

* Lo propio que en la nota anterior se puede decir del sustantivo *koe*, que significa voz, pero que puede legítimamente traducirse como gorjeo, murmullo, graznido...

kurezu to mo
ame koso yūbe
mado no aki

No es que atardezca,
es que la lluvia es noche:
otoño en la ventana.

usuku koku
some yo, kozue no
aki no tsuyu

Teñid las ramas
clara o intensamente,
rocíos de otoño.

hagi mo mada
shiraji miyama no
aki no koe

La *lespedeza*
aún no oyó en el monte
la voz del otoño.

kōru yo wa
kozue o oshi no
uki-ne kana

Noche glacial:
los patos en las ramas
plácidos duermen.

yū-shimo ni
hima naki oshi no
ha-oto kana

Noche de escarcha:
y sin cesar los patos
dan aleteos

yo no ame o
kesa furi-kakusu
konoha kana

Lluvia de anoche,
cubierta esta mañana
por la hojarasca.

SŌKAN

toshi kurete *hito mono kurenu* *koyoi kana*	El año cierra, la gente se me cierra. Anochecer.
tsuki ni e o *sashitaraba, yoki* *uchiwa kana*	Ah, si a la luna se le adosara un mango, ¡qué buen paipai! *
samuku to mo *hi ni na atari so* *yuki-botoke*	Aunque haga frío, no te arrimes al fuego, Buda de nieve.

MORITAKE

rakka eda ni *kaeru to mireba* *kochō kana*	¿Es que a la rama vuelve la flor caída? ¡Si es mariposa!
aoyagi no *mayu kaku kishi no* *hitai kana*	El sauce verde pinta cejas al mar sobre la frente.

* He aquí cómo lo glosó Machado: A una japonesa / le dijo Sokán: / «Con la blanca luna / te abanicarás; / con la blanca luna, / a orillas del mar.»

hama yori mo
hana ni arikeru
nioi kana

No ya en su cáliz
sino en nuestra nariz
está el aroma.

akatsuki no
aki-shigure kana.
aware kana

A la alborada
un chubasco otoñal.
Emocionante.

asagao ni
keu wa miyuran
waga yo kana

Al ruiponce
hoy se me ha parecido
mi vida entera.

TEITOKU

setsu-getsu-ka
ichido ni misuru
uzuki kana

Flor, nieve y luna
he visto al mismo tiempo
un mes de *deutzias**.

hana yori mo
dango ya arite
kaeru kari

Como a las flores
les ganan los pasteles,**
se van las ocas.

* Es el mes de abril. La deutzia es un arbusto de florecillas blancas (*deutzia crenata*).
** «A las flores les ganan los pasteles»: refrán.

RIŪJO

tsuki hana no *san-ku-me o ima* *shiru yo kana*	Luna, cerezos... Ya comprendo qué debe ser lo tercero*.

ISHŪ

oranda no *moji ga yoko tobu* *ama-tsu-kari*	Letras romanas que vuelan apaisadas: ocas del cielo.
junrei no *bō bakari yuku* *natsu-no kana*	Se ven bordones caminando ellos solos: campo estival.
aki ya kesa *hitoashi ni shiru* *nugui-en*	Ya es hoy otoño: pronto lo supo el pie al ir al ándito.

TEISHITSU

kore wa kore wa *to bakari hana no* *yoshino-yama*	¡Ah, ah! —decía tan sólo ante sus flores**: monte Ioshino.

* Morir, quizás.

** Generalmente las «flores» significan las del cerezo, flor por antonomasia.

KIGUIN

kuzu-mizu ya *hana no shita yuku* *yoshino-gawa*	Sórdidas aguas. Y va el río Ioshino bajo las flores.

SAIMU

yo no akete *hana ni hibiku ya* *jōdo-mon*	Despunta el día. Suena el eco en las flores. Portón de Yodo.
kara-kara ni *mi wa nari-hatete* *nan to semi*	Cáscara hueca es en lo que termina. ¿Qué? !La chicharra!

SŌIN

nagamu to te *hana ni mo itashi* *kubi no hone*	De tanto verlas, por las flores me duele el colodrillo.
ōzora o *aogeba ume no* *nioi kana*	El alto cielo miraba, ¡y un aroma! El del ciruelo.

TAKAMASA

akadana no
kiku kazashi-yuku
nezumi kana

Con crisantemos
del altar se adornaba
aquella rata.

*SAIKAKU**

kareno kana
tsubana no toki no
onna-gushi

Campo baldío.
Del tiempo de cogones,
una peineta.**

yo ni sumaba
kike to shiwasu no
kinuta kana

Si es que estás vivo,
oye en diciembre el mazo
de los batanes.

samidare ya
yodo no kobashi no
mizu-andon

Lluvia de mayo.
Y en el puente del Iodo,
una linterna.

ukiyo no tsuki
mi-sugoshinikeri
sue ni-nen

Yo vi la luna
de este efímero mundo
dos años extra. *(Poema final.)*

* Saikaku Ijara, el novelista.

** Los campos baldíos denotan invierno. Los cogones se recogen en primavera. El poeta encuentra en invierno la peineta que en primavera perdió una labradora.

ROTEN

suisen ni
hito no nigori no
kuma mo nashi

En el narciso
no hay turbiedad humana,
ni una pizquita.

RAIZAN

keu no tsuki
tada kuragari ga
mirarekeri

La luna de hoy
era toda tiniebla
cuando la vi.

haru no yume
ki no chigawanu ga
urameshii

Sueño vernal.
No haberme vuelto loco
me daba rabia.

ryōhō ni
hige ga arunari
neko no koi

Ambos los dos
tienen sendos bigotes:
gatos en celo.

aoshi aoshi
wakana wa aoshi
yuki no hara

Son verdes, verdes;
los retoños son verdes.
Campo nevado.

GONSUI

kogarashi no
hate wa arikeri
umi no oto

La tempestad
tiene siempre un final:
el mar rugiente.

hatsu-zuki no
yumi ni ito nashi
kari no koe

Primera luna
como un arco sin cuerda.
Graznar de gansos.

ONITSURA

koi koi to
iedo, hotaru ga
tonde yuku

¡Ven, ven! —le dije,
pero aquella luciérnaga
se fue volando.

tsuchi ni umete
ko no saku hana mo
aru koto ka

Yo lo enterré,
¿pero habrá alguna planta
que flore en hijo?

hyū-hyū to
kaze wa sora yuku
kan-botan

¡Jiú, jiú! —bramaba
el viento por el cielo.
Peonías de invierno.

suzukaze ya
kokū ni michite
matsu no koe

Un viento fresco.
Llenando el firmamento,
voces de pinos.

tanimizu ya
ishi mo uta yomu
yamazakura

Agua en el valle.
Las piedras rapsodiaban
a los cerezos.

nyoppori to
aki no sora naru
fuji no yama

Erguido enhiesto
al cielo del otoño,
el monte Fuyi.

ume o shiri
kokoro mo onore
hana mo onore

Sobre el ciruelo
sabe mi corazón
y mi nariz.

shitagau ya
oto naki hana mo
mimi no oku

Obedecemos.
Mudas hablan las flores
al fondo del oído.

uguisu ya
ume ni tomaru wa
mukashi kara

El ruiseñor.
Se posa en el ciruelo
ya desde antaño.

tobu ayu no
soko ni kumo yuku
nagare kana

Salta una trucha,
nubes cruzan el fondo
de la corriente.

kono aki wa
hiza ni ko no nai
tsukimi kana

Este otoño
sin niño en mi rodilla
veo la luna.

ware wa mada
ukiyo o nugade
koromogae

Del mundo vano
no estoy desnudo aún.
Cambio de ropa*.

nani mayou
higan no irihi
hito-dakari

¡Qué extraviada,
un solsticio al ocaso,
la muchedumbre!

kare-ashi ya
naniwa irie no
sasaranami

Carritos secos.
Caleta de Naniwa,
y olcaditas.

sakura saku koro
tori ashi ni-hon
uma shi-hon

Cuando flora el cerezo,
tiene dos pies el ave,
cuatro el caballo.

* Se refiere al cambio de ropa a comienzos de verano.

aomugi ya *hibari ga agaru* *are sagaru*	Verdes trigales. Se remonta una alondra, de pronto baja.
teizen ni *shiroku sakitaru* *tsubaki kana*	Frente al jardín han florecido blancas unas camelias.
gaikotsu no *ue o yosoite* *hanami kana*	Sus esqueletos adornan por encima, ¡y a ver las flores!
kakemeguru *yume ya, yakeno no* *kaze no oto*	Van divagando mis sueños, y en barbechos resuena el viento*.

* Este jaiku fue compuesto como respuesta al último poema redactado por Bashō, en homenaje de Onitsura al maestro ya fallecido. El poema de Bashō se cita en la página 33.

2. BASHŌ

Bashō (1644-1694) es el verdadero padre del jaiku. Como especialmente crucial debe considerarse su poema:

furu-ike ya	Un viejo estanque.
kawazu tobikomu	Se zambulle una rana:
mizu no oto	ruido del agua.

Fue compuesto en 1648, cuando el poeta tenía cuarenta años, y marca el origen de su estilo maduro. Bien conocida es la versión esperpéntica de Valle-Inclán:

El espejo de la fontana,
al zambullirse de la rana,
¡hace chás!

Devoto del Zen desde 1681, Bashō fue una personalidad serena y religiosa, un verdadero *poverello* itinerante, para el que el jaiku fue un «camino» de perfección.

He aquí algunas de las enseñanzas del maestro:

—No sigas las huellas de los antiguos. Busca lo que ellos buscaron.

—Los versos que algunos componen están excesivamente elaborados y pierden la naturalidad que procede del corazón.

—El verdadero jokku no debe ser una amalgama de diversas cosas, sino oro batido.

—El valor de la poesía es corregir las palabras ordinarias. Nunca debemos tratar las cosas descuidadamente.

—Los pensamientos que existen en mi corazón sobre la belleza de las cosas de cada estación son tan numerosos como las arenas de una playa.

A diferencia de Onitsura, que fue un poeta sin escuela, Bashō contó con innumerables discípulos y una influencia extraordinaria, aun antes de morir.

tabi ni yande
yume wa kareno o
kakemeguru

De viaje enfermo,
mis sueños por eriales
van divagando. *(Poema final.)*

furu-ike ya
kawazu tobikomu
mizu no oto

Un viejo estanque.
Se zambulle una rana:
ruido del agua.

shizukesa ya
iwa ni shimiiru
semi no koe

Serenidad.
Se incrustan en las rocas
chirríos de chicharras*.

* De este poema Octavio Paz da la siguiente traducción:

Tregua de vidrio:
el son de la cigarra
taladra rocas.

En una nota explica que anteriormente había hecho otra versión más literal:

Quietud:
penetran en las rocas
los cantos de la cigarra.

kono michi wa *yuku hito nashi ni* *aki no kure*	Por esta senda no hay nadie que camine: fines de otoño.
ara nan to mo nai ya *kinō wa sugite* *fugu to shiru*	¡Vaya, no me ha pasado nada! Pasó el día de ayer. Y hoy, orbe y sopa.
aki-kaze ya *yabu mo hatake mo* *fuha no seki*	Viento de otoño. Y malezas y campos: Paso de Fuja.
tabibito to *waga-na yobaren* *hatsu-shigure*	«El caminante» van a llamarme a mí: primer chubasco.

Rodríguez-Izquierdo da esta versión:

Todo en calma.
Penetra en las rocas
la voz de la cigarra.

Aduzco estos ejemplos porque ilustran bien las diversas posibilidades de elección que confronta un traductor. ¿Es una o son muchas las cigarras? ¿Debe conservarse en lo posible el orden de los versos del original, como hacemos Rodríquez-Izquierdo y yo, o se le puede alterar? ¿Qué verbo castellano corresponde mejor al *shimiiru*? ¿Taladrar, penetrar, incrustarse? El *ya* japonés, que denota escisión, ¿pide en castellano un punto o dos puntos? ¿Cómo traducir el vocablo *koe*? ¿Por canto, son o voz? Y finalmente, ¿qué hacer con esa bellísima aliteración: *iwa ni shimiiru*, que onomatopéyicamente reproduce el chirrío del insecto?

Vuelvo a hacer constar que todas estas versiones me parecen tan fieles y legítimas como excelentes.

asagao ni
ware wa meshi kuu
otoko kana

Yo soy un hombre
que se toma su arroz
ante el ruiponce.

nozarashi o
kokoro ni kaze no
shimu mi kana

A la intemperie,
se va infiltrando el viento
hasta mi alma.

yama mo niwa mo
ugoki iruru ya
natsu-zashiki

Monte y jardín
se mueven y se adentran:
villa estival.

umi kurete
kamo no koe
honoka ni shiroshi

Noche marina:
la voz del pato
es vagamente blanca.

hige kaze o fuite
boshū tanzuru wa
tare ga ko zo

Si sopla su barba al viento,
¿qué fulano va a sentir
que acabe el otoño?

yuku haru ya
tori naki, uo no
me wa namida

Se va la primavera.
Lloran las aves, y son lágrimas
los ojos de los peces.

chimaki musubu
katate ni hasamu
hitai-gami

Lía budines,
con la otra mano alisa
el pelo de su frente.

meigetsu ya
ike o megurite
yo mo sugara

Luna de agosto.
Vagué junto al estanque
la noche entera.

ro no koe nami o utte
harawata kōru
yo ya namida

Cuando la voz del remo bate el mar
se hielan mis entrañas
de noche. Lágrimas.

hamaguri no
futami ni wakare
yuku aki zo

Como la almeja
en dos valvas, me parto
de ti con el otoño*.

* Endemoniado poema que Rodríguez-Izquierdo y Octavio Paz declaran intraducible. Lo es. Dos valvas es también un toponímico, siendo el lugar hacia donde se dirigía Bashō al separarse de su amigo. Pero los ideogramas del toponímico difieren de los del sustantivo común «dos valvas». He aquí la versión de Octavio Paz:

De la almeja
se separan las valvas
hacia Futami voy
con el otoño.

La de Rodríguez-Izquierdo:

Como de valvas de almeja,
la separación; hacia Futami
marcha el otoño.

Donald Keene traduce al inglés:

Parting at Futami,
Dividing like clam and shells,
We go with the Fall.

utagau na
ushio no hana mo
ura no haru

No lo dudéis:
la marea da flores.
Rada vernal.

tako-tsubo ya
hakanaki yume o
natsu no tsuki

Nasa de pulpos.
Ve efímeros ensueños:
la luna del estío.

higoro nikuki
karasu mo yuki no
ashita kana

De ordinario odioso,
está el cuervo en la nieve
esta mañana.

bashō nowaki shite
tarai ni ame o
kiku yo hana

En el plátano ráfagas
y en la bañera lluvia
se oye de noche.

ume ga ka ni
notto hi no deru
yama-ji kana

Aroma del ciruelo,
y de pronto el sol sale:
senda del monte.

fukitobasu
ishi wa asama no
nowaki kana

Se derrumbaban
peñas del monte Asama
con la tormenta.

shio-dai no
haguki mo samushi
uo no tana

Besugo en sal,
con las encías frías:
pescadería.

no o yoko ni
uma hikimukeyo
hototogisu

Campo a través
llevaré mi caballo
hacia el cuclillo.

mugi-meshi ni
yatsururu koi ka
neko no tsuma

Si come arroz y trigo,
de amor debe de estar
flaca la gata.

shigururu ya
ta no ara-kabu no
kuromu hodo

Chubasqueaba.
Los rastrojos de arroz
se ennegrecieron.

uguisu o
tama ni nemuru ka
tao-yanagi

En ruiseñor
sueña que se convierte
el grácil sauce.

komo o kite
tarebito imasu
hana no haru

Vistiendo fleos
está el hombre, y en flor
la primavera.

kono aki wa
nan de toshiyoru
kumo ni tori

¿Por qué será
que envejezco este otoño?
Van aves por las nubes.

asagao ya
hiru wa jō orosu
kado no kaki

¡Los ruiponces!
De día echo el cerrojo
a la cancela.

kashi no ki no
hana ni kamawanu
sugata kana

Se yergue el roble
sin importarle nada
de los cerezos.

okiagaru
kiku honoka ni
mizu no ato

Los crisantemos
se incorporan etéreos
tras el chubasco.

kao ni ninu
hokku mo ideyo
hatsuzakura

¡No se parezcan
mis jokkus a mi cara!
Primer cerezo.

kono yama no
kanashisa tsugeyo
tokoro-bori

Cuenta la pena
del monte, tú que coges
agar-agar.

kami-gaki ya
omoi mo kakezu
nehan zo

Vallas del dios.
Y de improviso pienso
en el Nirvana.

meigetsu ya
kado ni sashikuru
shio-gashira

Luna de agosto.
Hasta el portón irrumpe
la marejada.

kyō made wa
mada han-zora ya
yuki no kumo

Yendo hacia Kioto,
cubrían medio cielo
nubes de nieve.

nehan ya
shiwa-te awaseru
juzu no oto

Fiesta del Nirvana.
Oran manos rugosas,
suenan rosarios.

kare-shiba ya
yaya kagerō no
ni-san-sun

Grama marchita.
Y un poco de calima:
dos, tres pulgadas.

hoshizaki no
yami o miyo to ya
naku chidori

Ved las tinieblas
del cabo Joshi —dice
el avefría.

fuyu no hi ya
bajō ni sukumu
kage-bōshi

Día invernal.
A caballo me helaba,
maestro en sombra.

hi no michi ya
aoi katamuku
satsuki-ame

Un sol que gira.
Al que se inclinan malvas,
lloviendo en mayo.

hirugao ni
kome-tsuki suzumu
aware nari

Emocionante:
dan fresco al molinero
los carricillos.

mikazuki ni
chi wa oboro nari
soba no hana

La luna mengua,
la tierra palidece,
florece el alforfón.

nagaki hi o
saezuri taranu
hibari kana

Un largo día
no les basta cantar
a las alondras.

hiya-hiya to
kabe o fumaete
hirune kana

Glacial, glacial
la pared que pisaba
al sestear.

ara tōto
aoba wakaba no
hi no hikari

Gloriosamente
hojas verdes y tiernas
a la solana.

tsuka mo ugoke
waga naku koe wa
aki no kaze

Muévete, tumba,
que mis gemidos son
viento de otoño.

yoku mireba
nazuna hana saku
kakine kana

Miré y había
pan-y-quesillo en flor
cerca del seto*.

hamaguri ya
kuchi shimete iru
atsusa kana

¡Cómo la almeja
ha cerrado su boca
con el calor!

atsuki hi o
umi ni iretari
mogami-gawa

El día cálido
lo ha metido en el mar
el río Mogami.

botan shibe fukaku
wakederu hachi no
nagori kana

Sale una abeja
del hondo cáliz de una peonía:
¡qué despedida!

* Según Blyth, el mejor jaiku de Bashō.

uguisu ya
yanagi no ushiro
yabu no mae

Un ruiseñor.
Tras el sauce llorón,
frente al matojo.

yagate shinu
keshiki wa miezu
semi no koe

Sin un presagio
de su muerte inminente,
chirrío de chicharras.

kisagata ya
ame ni seishi ga
nemu no hana

Bahía Kisa.
Duerme en la lluvia Hsi-Shih,
flor del carisquis*.

kare-eda ni
karasu no tomaritaru
ya
aki no kure

La rama seca
con un cuervo posado.
Tarde de otoño.

kanbutsu no
hi ni umareau
kanoko kana

El mismo día
en que Buda nació,
nace un cervato.

* *Nemu*, la palabra japonesa para carisquis, es bisemántica, significando también «duerme». En este caso es palabra pivotal, engarzándose con lo anterior con el significado de «duerme» y con lo siguiente valiendo como «carisquis». Hsi-Shih fue una beldad china, siempre melancólica (siglo XI). El poema está tomado del capítulo 36 de *Sendas de Oku*. Al ver la bahía de Kisa, Bashō se acordó de la legendaria belleza durmiendo un día de lluvia, lánguida como un carisquis, o bien (que es otra posible interpretación) mientras floraban los carisquis.

saru o kiku hito
sutego ni aki no
haze ika ni

Compadecen al mono.
¿Y el huérfano en otoño
dándole el viento?

michinobe no
mukuge wa uma ni
kuwarekeri

Junto al camino
se comió mi caballo
la gumamela.

uguisu ya
take no koyabu ni
oi o naku

Un ruiseñor
llora en el bambudal
su senectud.

kiku no ka ya
nara ni wa furuki
hotoketachi

Olor a crisantemos.
Y en Nara, viejas
imágenes de Buda.

ishiyama no
ishi yori shiroshi
aki no kaze

Viento de otoño,
más blanco que las piedras
de Monte Piedras.

hana ni asobu
abu na kurai so
tomo suzume

No te comas la avispa
que juega entre las flores,
gorrión amigo.

hara-naka ni *mono ni mo tsukazu* *naku hibari*	En la campiña, sin tocar cosa alguna, canta la alondra.
shirageshi ni *hane mogu chō no* *katami kana*	A una amapola deja sus alas una mariposa como recuerdo.
kutabirete *yado karu koro ya* *fuji no hana*	Cuando cansado me alojé en un mesón, ¡glicina en flor!
horo-horo to *yamabuki chiru ka* *taki no oto*	Con un frufrú se esparce la mosqueta. Rugen cascadas.
hototogisu *kieyuku kata ya* *shima hitotsu*	Donde el cuclillo va a desaparecer, sólo una isla.
taka hitotsu *mitsukete ureshi* *irako-zaki*	Un halcón solo hallé para mi gozo en cabo Irako.

omokage ya
oba hitori naku
tsuki no tomo

Visión en sombras.
Llora una anciana sola,
la luna como amiga.

natsukusa ya
tsuwamonodomo ga
yume no ato

Yerba estival.
Y ruinas de un sueño
de paladines.

asa-tsuyu ni
yogorete suzushi
uri no doro

Mancha y refresca
el rocío al melón
del barrizal.

yamu kari no
yo-samu ni ochite
tabi-ne kana

Enfermo el ánsar
cae en la noche fría.
Yo, de viaje.

kiyotaki ya
nami ni chirikomu
ao-matsu-ba

Claras cascadas.
Se esparcen en sus olas
hojas de pinos.

kusa no to mo
sumi-kawaru yo zo
hina no ei

Hasta una choza,
en mundo de mudanzas,
es casa de muñecas.

hitotsu ya ni
yūjo mo netari
hagi to tsuki

En mi posada
duermen también mancebas.
Luna y *lespedezas**.

kane tsukanu
mura wa nani o ka
haru no kure

No suena la campana
en la aldea. ¿Por qué?
Tarde vernal.

chō tori no
shiranu hana ari
aki no sora

Ni aves ni mariposas
conocen esta flor.
Cielo de otoño.

* El poema aparece en el capítulo 38 de *Sendas de Oku.* Octavio Paz lo traduce:

> Bajo un mismo techo
> durmieron las cortesanas,
> la luna y el trébol.

Y en una nota añade otra versión

> Monje y rameras
> alberga el mismo techo:
> trébol y luna.

Probablemente influido por este poema de Bashō, compuso el gran escritor azteca este otro, original:

> Anoche
> En tu cama
> Éramos tres:
> Tú yo la luna.

(De *Noche de resurrecciones.*)

ara-umi ya	Un mar bravío.
sado ni yokotau	Y, tensa sobre Sado,
ama-no-gawa	la Vía Láctea.

inazuma ya	Relampaguea.
yami no kata yuku	Después, en las tinieblas
goi no koe	grazna una garza.

3. DISCÍPULOS DE BASHŌ

De entre sus muchos discípulos personales destacan «los diez filósofos», siete de los cuales citamos en este capítulo (los siete primeros).

La escuela de Bashō tuvo posteriormente muchos seguidores, desde médicos contrabandistas como Bonchō hasta bodegueros bohemios como Izen, pontífices shintoístas como Rioto, mendigos como Rotsū, comerciantes como Tokoku, samurais como Masajide...

También es notable el número de excelentes poetisas, tres de las cuales seleccionamos: Chiio, Sute, Sono.

Finalmente damos un poema de cada uno, de otros cuatro autores anteriores a Buson.

KIKAKU

ka o yaku ya
hōji ga neya no
sasamegoto

Queman mosquitos:
en la alcoba de Pao-Su,
entre deliquios*.

kono kido ya
jō no sasarete
fuyu no tsuki

Como esta puerta
tiene roto el candado:
luna de invierno.

KIORAI

ugoku to mo
miede hata utsu
otoko kana

Parece inmóvil
el hombre que en el campo
está cavando.

furusato mo
ima wa kari-ne ya
wataridori

Es ya mi aldea
un sueño en un viaje.
Ave de paso.

* Pao-Su fue una amante del emperador Yu, de la dinastía Chou, en China. Era muy arisca de carácter.

isogashi ya *oki no shigure no* *ma-ho kata-ho*	¡Qué azacaneo, a toda o media vela, en mar con lluvia!
ariake ni *furimuki-gataki* *samusa kana*	Duro es volverse a la luna creciente con este frío.
ara-iso ya *hashiri naretaru* *tomo chidori*	Costa bravía. Acostumbradas vuelan las avefrías.
moe-yasuku *mata kie-yasuki* *hotaru kana*	¡Qué pronto prende, y qué pronto se apaga una luciérnaga!

YOSO

kagerō ya *haka yori soto ni* *sumu bakari*	En la calima yo, fuera de la tumba, viviendo apenas*.
ōkami no *koe sorou nari* *yuki no kure*	Voces de lobos que aúllan aunadas. Tarde de nieve.

* Compuesto junto a la tumba de Bashō.

kuromikeri
oki no shigure no
yuku tokoro

Se entenebrece
la zona de la costa
donde llovizna.

KIOROKU

suzukaze ya
aota no ue no
kumo no kage

Un viento frío.
Sobre arrozales verdes,
sombras de nubes.

u no hana ni
ashige no uma no
yoake kana

Junto a las deutzias,
un caballo roano.
Amanecer.

SHIKŌ

ushi ni naru
gaten ja asane
yūsuzumi

¿Volverse vaca?
Total, siesta de día,
fresco a la tarde*.

tori no ne no
tonari mo tōshi
yoru no yuki

Un gallo canta
cerca pero lejano.
Noche de nieve.

* Alguien le dijo al poeta, notorio epicúreo, que en la vida siguiente se iba a convertir en vaca. El poema es la respuesta de Shikō.

samidare ya
hibari naku hodo
harete mata

Lluvia de mayo.
Mientras canta una alondra,
escampa. Luego...

ETSUYĪN

andon no
susukete samuki
yuki no kure

Está el candil
lleno de hollín y frío.
Tarde de nieve.

yamabuki no
abunaki soba no
kuzure kana

Brotan mosquetas
al borde peligroso
del precipicio.

JOKUSHI

ike no hoshi
mata hara-hara to
shigure kana

Estrellas en la alberca.
Luego chapalatea
un aguacero.

hobashira no
narabu ya kiri no
mukai-jima

Se alineaban
los mástiles, con niebla
en el isleo.

hashigeta ya *hi wa sashinagara* *yūgasumi*	Pretil del puente. Y mientras brilla el sol, bruma en la tarde.
kuru aki wa *kaze bakari de mo* *nakarikeri*	Viene el otoño. No es solamente el viento lo que lo anuncia.
asagao wa *saki-narabete zo* *shibomikeru*	Los ruiponces florecen a la vez y se ajan juntos.

BONCHŌ

aru sō no *kiraishi hana no* *mikayo kana*	El bonzo aquel aborrecía Kioto, «capital de las flores».

IZEN

mizutori ya *mukō no kishi e* *tsūi tsūi*	Aves acuáticas. A la orilla de allá suaves, suaves.

RIŌTO

keisei no	Las cortesanas
hatake mitagaru	quisieran ver el campo
sumire kana	de violetas.

ROTSŪ

ine ine to	«Nada que darte»
hito ni iwaretsu	—me van diciendo todos
toshi no kure	al fin del año.

tori-domo no	¿Hasta las aves
neitte iru ka	se han quedado dormidas?
yogo no umi	Lago de Iogo.

SHADŌ

taka-dote ni	Un alto dique
hiyo no naku hi ya	donde cantan hoy gayas.
kumo chigire	Nubes en cirro.

SODŌ

haru mo haya	Huye la primavera,
yamabuki shiroku	la mosqueta está pálida,
fuki nigashi	el ruibarbo amargo.

yado no haru	No tiene nada
nani mo naki koso	mi choza en primavera.
nani mo are	Lo tiene todo.

TOKOKU

shimo no asa	Alba de escarcha.
sendan no mi no	Los frutos del agriaz
koborekeri	se desparraman.

OTOKUNI

umi yama no	Cantan las aves
tori nakitatsuru	en el mar y en los montes
fubuki kana	cuando cellizca.

RANRAN

warau ni mo	Ni por reír
naku ni mo nizaru	ni por llorar está
mukuge kana	la gumamela.

MASAJIDE

yuku tori wa	Me voy cual ave,
tsuki ni naraite	y soy como la luna
mizu no tomo	del agua amigo. *(Poema final.)*

TANTAN

hatsuyuki ya
nami no todokanu
iwa no ue

Primeras nieves.
Las olas no consiguen
cubrir la roca.

SUTE

hada kakusu
onna no hada no
atsusa kana

¡Ah, qué caliente
la piel de una mujer,
la piel que esconde!

SONO

ha no oto ni
inu hoekakaru
arashi kana

Con ruido de hojas
está ladrando un perro
en la tormenta.

suzushisa ya
eri ni todokanu
kami no tsuto

¡Qué frescor da
cuando no llega el moño
al cuello del kimono!

isogashi ya
sumire o tsumeba
tsukuzukushi

¡Qué azacaneo
cogiendo violetas,
ensimismada!

ōta ko ni *kami naburaruru* *atsusa kana*	El niño en hombros me acariciaba el pelo. Sentí calor.

CHIIO

asagao ni *tsurube torarete* *morai-mizu*	Un ruiponce trepó al cubo del pozo: fui a pedir agua.
taoraruru *hito ni kaoru ya* *ume no hana*	Al que la corta le otorga su perfume: flor del ciruelo.
kite mireba *mori ni wa mori no* *atsusa kana*	Vine y noté que el bosque tiene dentro calor de bosque.
uguisu ya *mata iinaoshi* *iinaoshi*	El ruiseñor de nuevo se repite y se repite.
hototogisu *tototogisu to te* *akenikeri*	Dije: «Cuclillo, cuclillo» —muchas veces. Y amaneció.

tombo-tsuri
keu wa doko made
itta yara

El cazador de libélulas
hoy, ¿hasta dónde
se me habrá ido?

chōchō ya
onago no michi no
ato-saki ya

Hay mariposas
por donde van las niñas:
detrás, delante.

koe nakuba
sagi ushinawamu
kesa no yuki

Si no graznaran,
no encontraría garzas:
alba con nieve.

IAIŪ

futatsu mitsu
hoshi miidasu ya
naku kawazu

Son dos o tres
las estrellas que veo.
Croan las ranas.

SENKAKU

fumitsu ketsu
ato mo mizu shite
toshi zo yuku

A trochemoche
y sin mirar atrás
se marcha el año.

RIŪKIO

na-no-hana ya
kakueki to shite
tera hitotsu

Flor de la colza,
toda resplandeciente;
y un solo templo.

CHŌSUI

ten no kiwa ni
chirabaru hito ya
shiohigari

El horizonte,
con gente en bajamar
cogiendo almejas.

4. BUSON

«En Bashō —dice Blyth— se armonizaban los elementos religiosos, estéticos, morales y poéticos de su carácter. Buson se sentía inferior a Bashō en profundidad humana, pero le superaba en finura y sensibilidad.»

Buson (1716-1783) fue también pintor, y en sus jaikus pretendía —según Rodríguez Izquierdo— «expresar en el lenguaje ordinario la interna filosofía poética de todas las cosas sublunares».

Keene observa que Buson trajo al jaiku «una calidad romántica que faltaba en Bashō».

Chouchoud asevera que «sus jaikus son menos filosóficos y profundos que los de Bashō, pero más pintorescos, más simplemente humanos».

Blyth nota que Buson tiene algo de Coleridge en su afición a las hadas, los monstruos y los encantamientos, así como Bashō recuerda a Wordsworth. Y añade: «Nadie puede superarle en objetividad, tan pura como llena de sentido.

kiji utte *kaeru ie-ji no* *hi wa takashi*	Maté un faisán, y al volver a mi casa, iba el sol alto.
haru no mizu *sumire tsubana o* *nurashi-yuku*	En primavera fluye el agua, mojando violetas y cogones.
kagerō ya *ajika ni tsuchi o* *mezuru hito*	En la calima tierra en una canasta transporta un hombre.
ochi kochi ni *taki no oto kiku* *wakaba kana*	Acá y allá escuchan la cascada jóvenes yerbas.
sakura yori *momo ni shitashiki* *koie kana*	Más que el cerezo con la casita intima el melocotonero.

katamachi ni
sarasa somuru ya
haru no kaze

Una aldehuela
donde tiñen zaraza.
Viento vernal.

sararetaru
mi o fumikonde
taue kana

La repudiada
pisa sobre su orgullo
y planta arroz.

yuki-ore mo
kikoete, kuraki
yo naru kana

Oigo la nieve
rompiendo los bambúes.
La noche, negra.

nioi aru
kinu mo tatamazu
haru no kure

Aroma tiene
su ropa sin doblar.
Tarde vernal.

nusubito no
kashira uta yomu
keu no tsuki

El cabecilla
bandido le hace versos
hoy a la luna.

ichō funde
shizuka ni chigo no
gezan kana

Pisando *ginkgos*
tranquilamente el niño
baja del monte.

byakuren o
kiran to zo omou
sō no sama

Un loto blanco
ha pensado cortar
el señor bonzo.

nabe kama mo
yakushiki yado ya
kesa no tsuyu

Peroles y ollas,
delicias de mi casa.
Rocío al alba.

oki-oki ni
mono omou haru no
yukue kana

Cada mañana
¿dónde va pensativa
la primavera?

kinō kure
keu mata kurete
yuku haru ya

Pasó el ayer,
pasó también el hoy:
se va la primavera.

osoki hi no
tsumorite, tōki
mukashi kana

Los días lentos
se apilan, evocando
un viejo antaño.

tagayasu ya
tori sae nakanu
yama-kage ni

Labran la tierra.
No cantan ni las aves
al pie del monte.

shimo hyaku-ri
shūchū ni ware
tsuki o ryō su

Cien leguas de escarcha,
y en el barco yo solo
poseo la luna.

kawataro no
koi suru yado ya
natsu no tsuki

Gnomos del río
en su casa de amor.
Luna estival.

meigetsu ya
usagi no wataru
suwa no umi

Luna de agosto.
Corretean conejos
el lago Suwa.

kumo o nonde
hana o haku naru
yoshino-yama

Se traga nubes
y vomita cerezos:
monte Ioshino.

mizu fukaku
togi-gama narasu
makomo-gari

Aguas profundas.
Suenan hoces agudas
segando fleos.

kanko-dori
tera miyu bakurinji
to ya iu

Se ve un cuclillo
y un templo: Bakurinyi
tiene por nombre.

chirite nomi
omokage ni tatsu
botan kana

Sólo al caerse
se alza en su esplendor
la peonía.

osoki hi ya
kodama kikoyuru
kyō no sumi

Días pausados.
En un rincón de Kioto
se escuchan ecos.

michinobe no
karimo hana saku
yoi no ame

Junto al camino
florece un ajomate.
Lluvia nocturna.

kure madaki
hoshi no kagayaku
kareno kana

Ocaso raudo,
y brillan las estrellas
sobre el erial.

nishi fukaba
higashi ni tamaru
ochiba kana

Sopla el poniente,
y al oriente se apilan
las hojas secas.

cha no hana ya
shiro ni mo ki ni mo
obotsuka na

La flor del té,
¿es blanca o amarilla?
Perplejidad.

yado kasanu
hokage ya yuki no
ie tsuzuki

No me alojaron.
Vi luces y en la nieve
casas en fila.

suisen ya
samuki miyako no
koko kashiko

Los dafodiles.
Frío en la capital,
acá y allá.

yado kase to
katana nagedasu
fubuki kana

«Denme posada»
—y tiró su catana
en la cellisca.

inazuma ya
nami mote yueru
aki-tsu-shima

Relampaguea.
Cercadas por las olas
«islas de otoño»*.

oshidori ni
bi o tsukushite ya
fuyu kodachi

Patos chinescos
por culmen de belleza:
bosque invernal.

biwa no hana
tori mo susamezu
hi kuretari

La flor del níspero
ni a las aves fascina.
Se pone el sol.

* Nombre poético de las islas japonesas.

nokogiri no *oto mazushisa yo* *yowa no fuyu*	¡Cuánta pobreza al rechinar la sierra! Noche de invierno.
me ni ureshi *koi-gimi no sen* *mashiro nari*	Gozan mis ojos del abanico de ella: puro blancor.
kyonen yori *mata sabishii zo* *aki no kure*	Melancolía, más que el año pasado: tarde de otoño.
ware mo shi shite *hi ni hotori sen* *kare-obana*	Cuando yo muera, ¡que haya junto a mi tumba miscantos secos!*
bashō satte *sono nochi imada* *toshi kurezu*	Bashō se fue. Desde entonces aún no hace ni un año.**

* Poema compuesto junto a la tumba de Bashō. Otra posible versión:

Cuando yo muera
¡que esté junto a su tumba,
miscantos secos!

** Nótese que pasaron muchos años desde la muerte de Bashō al nacimiento de Buson.

hōhyaku-ri
amagumo yosenu
botan kana

Ni a cien leguas cuadradas
deja acercarse nubes
la peonía.

jiguruma no
todoro ni hibiku
botan kana

Cuando el carruco
pasa rugiendo, tiembla
la peonía.

botan kitte
ki no otoroeshi
yūbe kana

Quedé abatido
la noche que corté
la peonía

botan chitte
uchikasanarinu
ni-san-ben

Cayó la peonía;
yacen amontonados
dos o tres pétalos.

zetchō no
shiro tanomoshiki
wakaba kana

¡Qué firme está
el castillo en la cumbre
con yerbas jóvenes!

fuji hitotsu
uzumi-nokoshite
wakaba kana

Tan sólo al Fuyi
no logran enterrar
las yerbas jóvenes.

ja o kitte *wataru tanima no* *wakaba kana*	Una serpiente maté y cruzé en el valle por yerbas jóvenes.
samidare ya *taiga o mae ni* *ie ni-ken*	Lluvias de mayo. Y enfrente del gran río un par de casas.
samidare no *hori tanomoshiki* *toride kana*	¡Qué firme el foso, con las lluvias de mayo, en el alcázar!
yūdachi ya *kusa-ba o tsukamu* *murasuzume*	Un aguacero. Se agarran a las yerbas los gorriones.
hototogisu *hitsugi o tsukamu* *kumo-ma yori*	De entre las nubes viene el cuco a agarrar el ataúd.
hototogisu *heian-jō o* *sujikai ni*	Cruza el cuclillo el castillo de Kioto en diagonal.

saya-bashiru
tomokiri-maru ya
hototogisu

Se desenvaina
la espada Tomokiri,
y canta un cuco.

hi wa naname
sekiya no yari ni
tombo kana

Oblicuo el sol,
en las lanzas del «paso»*
unas libélulas.

yanagi chiri
shimizu kare-ishi
tokorodokoro

Mondos los sauces,
secas las aguas claras,
acá y allá piedras.

karigane ya
hotade no ue o
shio-guruma

Parpar de patos.
Sobre las corregüelas,
un carro con sal.

tera-tera to
ishi ni hi no teru
kareno kana

Brilla que brilla,
brilla el sol en las piedras,
sobre el erial.

musasabi no
kotori kamiiru
kareno kana

Está la ardilla
royendo un pajarito
sobre el erial.

* Se trata de un puesto de control en lugares estratégicos.

uchihatasu
boro tsuredachite
natsuno kana

Para matarlo
saca el guerrero al bonzo:
campo estival.

oteuchi no
fūfu narishi o
koromogae

Reos de muerte
fueron por ser amantes.
Cambian de ropa.

teshoku shite
niwa fumu hito ya
haru oshimu

Con un farol
pasea en el jardín:
sufriendo al ver morir la primavera.

asa-kawa no
nishi shi higashi su
wakaba kana

El riachuelo
va al este, va al oeste
entre retoños.

koshinuke no
tsuma utsukushiki
kotatsu kana

¡Qué bella está
la esposa cobardona
en la camilla!

hatsu-yuki no
soko o tatakeba
take no tsuki

Primeras nieves,
y al golpear su fondo,
la luna en los bambúes.

mijika-yo ya
kemushi no ue ni
tsuyu no tama

Noche muy corta.
Con perlas de rocío
sobre la oruga.

ono irete
ka ni odoroku ya
juyu-kodachi

Le di un hachazo,
y me asombró su aroma.
Bosque invernal*.

toba-dono e
go-rokki isogu
nowaki kana

Hacia Don Toba**
galopan cinco o seis
en la tormenta.

haru no umi
hinemosu notari
notari kana

Un mar vernal
siempre en ondulaciones
y ondulaciones.

kōbai ya
irihi no osou
matsu kashiwa

Ciruelos granas.
Ataca el sol poniente
pinos y robles.

* Antonio Machado tiene el siguiente poema:

> Responde al hachazo
> —ha dicho el Buda y el Cristo—
> con tu aroma, como el sándalo.

** Don Toba es un daimio hacia cuya residencia se dirigen a galope varios guerreros.

yama kurete
momiji no shū o
ubaikeri

De noche el monte
arrebata a los arces
su bermellón.

ikada-shi no
mino ya, arashi no
hana-goromo

Con la tormenta
la capa del balsero,
traje de flores.

ichigyō no
kari ya, hayama ni
tsuki o in-su

Ocas en línea.
La luna en la ladera
hace de sello.

yamadori no
o o fumu haru no
irihi kana

Pisa la cola
del faisán el poniente
primaveral.

uguisu no
koe tōki hi mo
kurenikeri

Canta lejano
un ruiseñor, y el sol
cae a su ocaso.

kimi yuku ya
yanagi midori ni
michi nagashi

Ya te vas tú.
Serán verdes los sauces,
largo el camino.

ōyuki to
narikeri, seki no
to-zashi-doki

Nevada grande
cayó cuando en el paso
cerraban puertas.

hi wa hi-kure yo
yo wa yo-ake yo to
naku kaeru

¡Que acabe el día,
que aclare ya la noche!
—croa la rana.

hi no hikari
kesa ya iwashi no
kashira yori

La luz del sol
rayó de la cabeza
de la sardina.

suzushisa ya
kane o hanaruru
kane no koe

Todo frescor.
Huye de la campana
la campanada.

sashinuki o
ashi de nugu yo ya
oborozuki

A puntapiés
se quita las bombachas.
Pálida luna.

ureitsutsu
oka ni noboreba
hana-ibara

Sufriendo estaba
y al subir a una loma,
zarzas en flor*.

* He aquí otro ejemplo que muestra la diferencia entre la tanka y el jaiku. Takuboku escribió un poema donde muchos críticos ven cierto influjo de Buson. Dice la tanka:

ureikite
oka ni noboreba
na mo shiranu
tori tsuibameri
akakibara no mi

Sufriendo salí
y subí a una loma.
Había un ave
que picoteaba
zarzamoras rojas.

yūkaze ya
mizu aosagi no
hagi o utsu

Viento en la tarde.
Bate el agua al airón
en los talones.

shira-tsuyu ya
ibara no toge ni
hitotsu-zutsu

Blanco rocío.
Cada púa en la zarza
tiene una gota*.

yuku haru no
izuchi iniken
kakari-bune

La primavera
¿adónde se habrá ido?
¿Y el barco anclado?

samidare ya
sōkai o tsuku
nigori-mizu

Lluvia de mayo.
Embisten al mar índigo
las aguas turbias.

* Según Blyth, el mejor poema de Buson.

5. DISCÍPULOS DE BUSON

Taigui (1709-1771) es el mejor poeta de jaiku después de los cuatro grandes. Shiki, su descubridor, lo declaraba inferior sólo a Buson. Según Blyth, Taigui posee una afabilidad que nos recuerda a Po Chu-i, Chaucer y Montaigne. Esta afabilidad prepara el camino a Issa.

Blyth epitomiza su figura literaria con estas palabras: «La grandeza de Taigui radica en su percepción de que el jaiku no es religión como en Bashō, ni arte como pensó Buson, ni el consuelo que en él encontraba Issa, contra la trágica ironía de su vida. El jaiku es, o debe ser, la vida misma, ni más ni menos». Blyth sabrá —que yo no— lo que querrá decir eso de que el jaiku es la vida misma. J. W. Hackett, otro especialista moderno, asevera también que el jaiku es fundamentalmente existencial más que literario. Shiki responde a ambos que se puede escribir jaiku no sólo sobre experiencias reales, sino también sobre fantasías o imaginaciones. El tema está abierto.

Otros dos buenos autores de la época son: Kitō, a veces algo duro, y Guiōdai, que según Blyth combina «el poder de Taigui, la suave simplicidad de Chora y un impresionismo muy suyo».

TAIGUI

hane tsuku ya *yogokoro shiranu* *ōmatage*	Juega al rehilete e inocente del mundo corre a zancadas.
nusubito ni *deau kitsune ya* *uri-batake*	Con un ladrón un zorro se ha topado. Un melonar.
hashi ochite *hito kishi ni ari* *natsu no tsuki*	Se cayó el puente, y hay gente en la ribera. Luna estival.
aki no yo ya *jimon jitō no* *ki no yowai*	Noche de otoño. Me pregunto y respondo, débil de alma.

mazu ikete
henji kakunari
hasu no moto

Primero arreglé el florero,
y contesté a su carta
junto al nenúfar.

hakikeru ga
tsui ni wa hakazu
ochiba kana

Yo las barría,
y al fin no las barrí:
las hojas secas.

soko koko to
miredo me no naki
namako kana

Acá y allá
miran sin tener ojos
las holoturias.

ni-ri hodo wa
tobi mo dete mau
shiohi kana

Unas dos leguas
se ciernen los milanos
en bajamar.

tobu hotaru
are to iwan mo
hitori kana

Vuelan luciérnagas,
y al ir a decir: «¡Mira!»,
estoy yo solo.

inazuma ya
funa-yūrei no
yobu koe

Relampaguea.
Los fantasmas del barco
llaman a voces.

keitō ya
hakanaki aki no
atama-gachi

Mocos de pavo:
del efímero otoño
triunfa su airón.

yodo-bune ya
kotatsu no shita no
mizu no oto

Barco del Iodo:
debajo del brasero
rumor del agua.

asama-ne no
keburu soba made
hatake kana

Volcán Asama:
hasta cerca del humo
llega el sembrado.

sore-zore no
hoshi arawaruru
samusa kana

Grandes y chicas,
aparecen estrellas
dentro del frío.

enbana no
nurete wabishi ya
aki no ame

Estaba el ándito
mojado y solitario.
Lluvia de otoño.

yoku kotau
waka-zamurai ya
ao-sudare

Le cuadra bien
al joven samurai:
persiana azul.

yoru miyuru *tera no takibi ya* *fuyu kodachi*	Se ve de noche la fogata de un templo. Bosque invernal.
amaki ka wa *nan no hana zo mo* *natsu kodachi*	El dulce aroma, ¿de qué flores vendrá? Bosque estival.
na ori so to *orite kurekeri* *sono no ume*	No la cortes —dijo. Pero cortó y me dio la flor del ciruelo.
yamabuki ya *ha ni hana ni ha ni* *hana ni ha ni*	Mosqueta en flor: hojas y flores y hojas y flores y hojas.
yama-giri ya *miya o shugo nasu* *hora no oto*	Niebla del monte. Guardas del templo tocan sus caracolas.
tako shiroshi *nodoka-sugite no* *yū-gomori*	Blancas pandorgas. Serena en demasía, tarde nublada.

chiri wa mina
sakura narikeri
tera no kure

Hoy la basura
son flores del cerezo.
Tarde en un templo.

yūdachi no
suwa kuru oto yo
mori no ue

Un aguacero
con fragor tremebundo
sobre los bosques.

aimishi wa
onna no suri ya
oborozuki

Yo me encontré
a una mujer ratera.
Pálida luna.

hatsukoi ya
tōro ni yosuru
kao to kao

Primer amor.
Se arriman al farol
cara con cara.

iku onna
awase kinasu ya
nikuki made

La viajera
extrema su elegancia
hasta lo odioso.

chidori naku
akatsuki modoru
onna kana

Las avefrías
cantan al alba y vuelve
una mujer.

kago ni ite
kochi ni mukō ya
futokoro-de

En palanquín
frente al viento del este,
manos en seno.

KITŌ

mezurashi to
miru monogoto ni
haru ya yuku

«¡Todo estupendo!»
—y al decirlo se fue
la primavera.

mugi-uta ya
no-kaji ga tsuchi mo
majie-utsu

Canto de siega.
Y un martillo de herrero
bate a la par.

uguisu no
ni-do kuru hi ari
konu hi ari

El ruiseñor
unos días no viene,
otros dos veces.

tatazumeba
nao kuru yuki no
yo-michi kana

Al detenerme,
arreció la nevada:
senda nocturna.

shu o sosogu
irihi no ato wa
aki no kure

Tras un ocaso
que vertió bermellón,
tarde de otoño.

ezōshi ni	Tienda con pesos
shizu oku mise ya	sobre libros de láminas.
haru no kaze	Viento vernal.

SHŌJA

ganjitsu ya	Uno de enero.
kusa no to-goshi no	Tras el cancel de bálago,
mugi-batake	campos de trigo.

isasaka na	La diminuta
kusa mo karekeri	yerba también se seca
ishi no ai	entre las piedras.

CHORA

waga io wa	Está mi choza
enoki bakari no	llena de hojas caídas,
ochiba kana	sólo de talas.

aki tatsu ya	Nace el otoño.
kumo wa nagarete	Se deslizan las nubes
kaze miyuru	y se ve el viento.

ōta ko ni
warabi o torite
motasekeri

Al niño en hombros
le corté yo un helecho
y se lo di.

kōmori ya
tsuki no hotori o
tachisarazu

Está el murciélago
rondándole a la luna,
y no se va.

hana kurete
tsuki o idakeri
haku-botan

Se oscurecen las flores,
pero absorbe a la luna
la peonía.

umi no oto
ichi-nichi tōki
koharu kana

Rumor marino,
lejano todo el día
de veranillo.

yuki-doke ya
miyama-gumori o
naku karasu

Llegó el deshielo:
al nublado del monte
le grazna un cuervo.

toshi semaru
kaze ōzora o
narasu kana

Acaba el año:
con el viento retumba
el cielo inmenso.

akatsuki ya
kujira no hoeru
shimo no umi

Alborear.
Y las ballenas braman
dentro del mar.

SHIRAO

yuku aki no
kusa ni kakururu
nagare kana

Se va el otoño,
y escondido en la yerba
un arroyuelo.

kibasami no
shira-ha ni hachi no
ikari kana

Contra la blanca
cuchilla del podón,
furia de avispa.

RIOTA

samidare ya
aru yo hisoka ni
natsu no tsuki

Lluvia de mayo.
Una noche, furtiva
luna en los pinos.

akebono no
aoki naka yori
kiri hito-ha

Del interior
del azul de la aurora,
una hoja de paulonia.

iwa-hana no
washi fukihanatsu
nowaki kana

Arranca al águila
del filo del peñasco
el vendaval.

RANKŌ

kare-ashi no
hi ni hi ni orete
nagarekeri

Carrizos secos
se rompen día a día,
se van flotando.

GUEKKIO

uguisu ya
yūgure-gata mo
asa no koe

El ruiseñor
canta igual por la tarde
que de mañana.

haru oshimu
kokoro nen-nen
nizarikeri

Todos los años
sufro distinto al ver
irse la primavera.

JIĀKUCHI

uri-ushi no
mura o hanaruru
kasumi kana

Vendí mi vaca,
y se fue de la aldea
entre la bruma.

ŌEMARU

zangetsu mo
hi mo itadakeru
botan kana

La luna en el poniente
y el sol naciente absorbe
la peonía.

SEIRA

tomoshibi no
suwarite kōru
shimo-yo kana

Está la llama
inmóvil, congelada:
noche de escarcha.

6. ISSA

Poeta sin maestros ni discípulos, llevó una vida de pobreza e infortunios. A sus cincuenta años, después de recibir su parte de herencia tras un larguísimo proceso, se casó, para ver morir en los diez años siguientes a su esposa y a sus cuatro hijos. Se casó de nuevo a los sesenta y dos, pero este segundo matrimonio terminó en divorcio a los pocos meses. Algo después se casó por tercera vez, y de nuevo le asaltó la desgracia: su casa se incendió y tuvo que pasar los últimos cinco meses de su vida en un almacén con piso de tierra. Comentó: «Las pulgas se han salvado del incendio, y han venido a refugiarse aquí conmigo.» Murió sin ver el nacimiento de su último hijo. Se comprenderá que si para Bashō la soledad era amiga, para Issa fuese un infierno.

Issa posee un amor hacia las cosas pequeñas digno de San Francisco de Asís. Sólo que no predicó a los pajarillos, sino que éstos le predicaron a él.

Blyth observa de él: «Es algo como Heine en su tendencia al sentimentalismo, y en su amor por el contraste y el sarcasmo. Su humanidad le hace ser el menos japonés de los poetas de jaiku. Dirige su interés hacia la cosedad cómica de las cosas.»

Issa es un poeta moderno en su actitud hacia la vida. Nació en 1762 y murió en 1826.

mukudori to *hito ni yobaruru* *samusa kana*	«El estornino»* me llama a mí la gente. ¡Qué frío hace!
shishi ou ya *susuki o hashiru* *yoru no koe*	Cazan jabatos. Corren por los miscantos voces nocturnas.
ume sakedo *uguisu nakedo* *hitori kana*	Flora el ciruelo y canta el ruiseñor, pero estoy solo.
haru no hi ya *mizu sae areba* *kure nokori*	Día vernal. Doquiera que haya agua, queda el crepúsculo.
aki no kaze *kojiki wa ware o* *mi-kuraburu*	Viento de otoño. Un mendigo me mira, comparativo.

* Palurdo.

tada oreba *oru to te yuki no* *furinikeri*	Estoy aquí por estar, y la nieve sigue cayendo.
mata hito ni *kakenukarekeri* *aki no kure*	Una vez más me ganan la partida. Tarde de otoño.
furu-mugura *matsuri no kaze no* *todokunari*	Húmulo viejo: vientos del festival llegan a él.
tsuyu chiru ya *goshō-daiji ni* *naku suzume*	Huye el rocío. Cantan a la Otra Vida los gorriones.
suzu-kaze wa *anata makase zo* *haka no matsu*	El viento fresco se encomienda en tus manos, pino en la tumba.
tsuyu no yo no *tsuyo no naka nite* *kenka kana*	En el rocío de un mundo de rocío, ¡qué de querellas!

furusato ya
yoru mo sawaru mo
bara no hana

Mi vieja aldea:
si me arrimo o la toco,
flor de la zarza.

hana saku ya
yoku no ukiyo no
katasumi ni

Flora el cerezo.
De este mundo egoísta
en un rincón.

yo no naka ya
chō no kurashi mo
isogashiki

En este mundo
hasta las mariposas
azacanean.

ikinokori
ikinokoritaru
samusa kana

Le sobrevive,
le sobrevive a todo
la frialdad.

kore ga mā
tsui no sumika ka
yuki go-shaku

¿Es que al final
no tendré más vivienda
que cinco pies de nieve?

yo no naka wa
jigoku no ue no
hana-mi kana

En este mundo,
encima del infierno
viendo las flores.

yamabito wa
kuwa o makura ya
naku hibari

Un montañés,
su azadón de almohada.
Canta la alondra.

asagao no
hana de fuitaru
iori kana

Una techumbre
de flores del ruiponce
tiene mi choza.

mikazuki to
sori ga au yara
hototogisu

Luna creciente,
y en perfecta armonía,
un ruiseñor.

kōrogi ga
hige o katsugite
nakinikeri

Primero el grillo
se atusa los bigotes,
luego chirría.

damare semi
ima hige-dono ga
gozaru zo yo

Calla, chicharra.
Ya mismo doña Muerte
va a presentarse.

mae no yo no
ore ga itoko ka
kanko-dori

¿Fui yo tu primo
en mi vida anterior,
pájaro cuco?

kamakura ya
mukashi donata no
chiyo-tsubaki

Ay, en Kamákura,
¿de quién fuisteis antaño,
viejas camelias?

nagai zo yo
yo ga nagai zo yo
Namu Amida

¡Qué largas son,
qué largas son las noches!
¡Piedad, Amida!*

mokubo-ji ya
inu ga yonde mo
kuru hotaru

Templo Mokubo.
Aunque las llama un perro,
vienen luciérnagas.

toguchi made
tsui to karekomu
nohara kana

Hasta el portón
llega todo marchito
el campo llano.

yuku saki mo
tada aki-kaze zo
ko-junrei

No te diriges
sino al campo otoñal,
peregrinito.

dedemushi ya
akai hana ni wa
me mo kakezu

Un caracol.
A la flor colorada
nunca la mira.

* Amida es la encarnación o avatar occidental del Buda cósmico Vairocana. Según las sectas amidistas, salva a cuantos lo invoquen.

tsuyu chiru ya
jigoku no tane o
keu mo maku

Huye el rocío.
Semillas infernales
hoy también siembran.

usu-uta o
kiki kiki-narabu
tsubakura kana

La canción del mortero
oyen y oyen en fila
las golondrinas.

waga sato wa
dō kasunde mo
ibitsu nari

El pueblo mío,
tenga o no tenga bruma,
está torcido.

tada tanome
tanome to tsuyu no
koborekeri

¡Reza tan sólo,
reza! —dice el rocío,
y se evapora.

ippon no
kusa mo suzu-kaze
yadorikeri

En una brizna
de yerba se aposenta
el viento fresco.

furusato ya
chiisai ga ore ga
natsu-kodachi

Mi vieja aldea.
Chicos son, pero míos,
sus sotos estivales.

aki-kaze ya *hyoro-hyoro yama no* *kage-bōshi*	Viento otoñal. Y tirita la sombra de la montaña.
katatsumuri *mi yo mi yo ono ga* *kagebōshi*	Tú, caracol, mira bien, mira bien, tu propia sombra.
ippashi no *tsura-damashii ya* *katatsumuri*	Todos iguales, tienen cara feroche los caracoles.
taue-uta *donna urami mo* *tsukinu-beshi*	¡Cantos de siembra! Todos los sufrimientos los llevan dentro.
uguisu ya *ame darake naru* *asa no koe*	El ruiseñor tiene una voz lluviosa por la mañana.
rusu ni suru zo *koi shite asobe* *io no hae*	Voy a salir; disfrutad el amor, moscas de casa.

hito no yo ni
ta ni tsukuraruru
hasu no hana

En el mundo del hombre,
el campo es donde nace
la flor del loto.

muda-gusa ya
nanji mo nobiru
hi mo nobiru

Yerbas inútiles,
crecéis también vosotras,
y crece el sol.

kimi nakute
makoto ni tadai no
kodachi kana

De no estar tú,
demasiado enorme
sería el bosque.

kuraki yori
kuraki ni iru ya
neko no koi

Desde lo oscuro
en lo oscuro se adentra:
amor de gato.

soko ni i yo
heta de mo ore ga
uguisu zo

Estate ahí,
que aunque torpe, tú eres
mi ruiseñor.

baka-nagai
hi ya to kuchi aku
karasu kana

«Tonto es de largo
el día» —dijo el cuervo,
abriendo el pico.

ume saku ya *jigoku no kama mo* *kyūjitsu to*	Flora el ciruelo. Descansan las calderas en el infierno.
samushiro ya *nabe ni sujikau* *ama-no-kawa*	Una esterilla. Y al sesgo en la sartén, la Vía Láctea.
kojima ni mo *hatake utsunari* *naku hibari*	Hasta en la islita laborean el campo, canta la alondra.
hatsu-semi no *uki o min min* *miin kana*	La primera cigarra: «Miren, miren y miren lo baladí.»
mozu no keo *kannin-bukuro* *kiretari na*	Canta la urraca, y el saco de la calma se resquebraja.
ukigisa no *hana kara noran* *ano kumo e*	Desde la flor de la lenteja de agua iré a las nubes.

mijika-yo ya
akai hana saku
tsuru no saki

Breve la noche.
Y brotó una flor roja
sobre la parra.

nō nashi wa
tsumi mo mata nashi
fuyu-gomori

Sin un talento,
y también sin pecado;
hibernación.

tōyama ga
medama ni utsuru
tombo kana

Montes lejanos
refleja la pupila
de la libélula.

minashigo no
ware wa hikaranu
hotaru kana

Yo soy un huérfano,
yo soy una luciérnaga
que no da luz.

kotoshi kara
marumoke zo yo
shaba no sora

Desde este año
todo será ganancia,
cielo del mundo.

gokuraku ga
chikaku naru mi no
samusa kana

Al paraíso
yo me voy acercando,
y tengo frío.

moro-zemi ya *moro-amadare ya* *ō-midō*	Muchas chicharras. También muchas goteras. Gran santuario.
naki-nagara *mushi no nagaruru* *uki-gi kana*	Mientras chirrían van los bichos flotando sobre un madero.
shin-datami *nomi no tobu oto* *sawa-sawa-shi*	Tatami nuevo, y un ruído de pulgas como un susurro.
nagusami ni *neko ga toru nari* *mado no hae*	Por divertirse coge un gato las moscas de la ventana.
kago no tori *chō o urayamu* *metsuki kana*	El pájaro en la jaula envidia a la mariposa ¡con unos ojos!
hito areba *hae ari hotoke* *arinikeri*	Donde haya hombres, habrá moscas, y habrá Budas también.

yase-go kana
gocha-gocha to
yase-ka yase-nomi

Promiscuamente
moscas y pulgas flacas,
y niños flacos.

kagerō ya
me ni tsukimatou
warai-gao

En las tinieblas
lo que ronda mis ojos
es su sonrisa.

nadeshigo no
naze oreta zo yo
oreta zo yo

La clavellina,
¿por qué se rompería,
se rompería?

mujō-kane
hae mushimera mo
yokku kike

Moscas y bichos,
oíd bien la campana
de lo fugaz.

oya to ko to
san-nin zure ya
kaeru kari

Padres y cría,
los tres en compañía,
vuelven las ocas.

yoi yo to ya
mushi ga suzu furi
taka ga mau

Bueno es el mundo.
Cascabelean bichos,
baila un halcón.

sabishisa ni *meshi o kuunari* *aki no kaze*	En soledad me tomo mi comida. Viento de otoño.
naku na, mushi, *wakaruru koi wa* *hoshi ni sae*	No lloréis, bichos, que sufren desengaños hasta los astros.
furakoko ya *sakura no hana o* *mochi-nagara*	En un columpio, con flores del cerezo en una mano.
koke-shimizu *sā hato mo koyo* *suzume koyo*	Agua de musgo. Vamos, venid, palomas, venid, gorriones.
ware to kite *asobe ya oya no* *nai suzume*	Ven, gorrión que has perdido a tus padres, juega conmigo.
gasa-gasa to *chimaki o kajiru* *bijin kana*	Con un frufrú roe un pastel de arroz una belleza.

meigetsu no *goran no tōri* *kuzuya kana*	Es como ves a la luna de agosto mi pobre choza.
soregashi mo *yado nashi ni soro* *aki no kure*	Tampoco yo he encontrado un hogar. Tarde de otoño.
umasō na *yuki ga fūwari* *fūwari to*	¡Qué suculenta la nieve que suave suave cae!
tarai kara *tarai ni utsuru* *chinpunkan*	De una bañera vamos a otra bañera: un disparate.
arigata ya *fusuma no yuki mo* *jōdo kara*	¡Le doy las gracias! La nieve en mi mampara viene del Cielo.
tsuyu chiru ya *musai kono yo ni* *yō nashi to*	Huye el rocío. En este mundo sucio no hago yo nada.

tsuyu no yo wa
tsuyu no yo nagara
sarinagara

El mundo de rocío
es mundo de rocío,
y sin embargo...

mata muda ni
kuchi aku tori no
mamako kana

De nuevo en vano
abre el pico la cría
del avecilla.

sama-zuke ni
sodateraretaru
kaiko kana

Con tratamiento
de señor son criados
los gusanos de seda.

suzume no ko
soko noke soko noke
o-uma ga tōru

Gorrioncillo,
quita, quita de ahí,
que pasa don caballo.

makari idetaru wa
kono yabu no gama
nite sōrō

Se presenta en escena
nada menos que el sapo
de este sotillo.

ōhotaru
yurari-yurari to
tōrikeri

La gran luciérnaga
con vaivén y vaivén
pasa de largo.

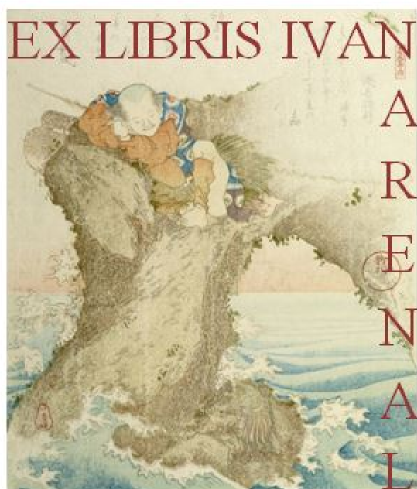
ashimoto e *itsu kitarishi yo* *katatsumuri*	Hasta mis pies ¿cuándo y cómo has llegado, caracolillo?
sono koe de *hitotsu odore yo* *naku kawazu*	Con esa voz baila una vez siquiera, rana que croas.
nomidomo mo *yo-naga darō zo* *sabishikaro*	También las pulgas tendrán la noche larga en soledad.
hito o toru *kinoko hatashite* *utsukushii*	Quitan la vida las setas, y con todo ¡son tan bonitas!
kinodoku ya *ore o shitōte* *kuru kochō*	Pena le tengo. Que me venga siguiendo la mariposa.
fukurō yo *tsura-kuse naose* *haru no ame*	Eh, tú, lechuza, compón esa expresión. Lluvia vernal.

cha no hana ni *kakurenbo suru* *suzume kana*	Entre flores del té juegan al escondite los gorriones.
nete okite *ō-akubi shite* *neko no koi*	Duerme, despierta, y da grandes bostezos: amor de gato.
hitomame ni *hato mo suzume mo* *shiohi kana*	Copiando al hombre, palomas y gorriones en bajamar.
nodokasa no *hitori yuki hitori* *omoshiroki*	Con gran sosiego camino solo, y solo me regocijo.
harusame ya *neko ni odori o* *oshieru ko*	Lluvia vernal. A su gato a bailar le enseña un niño.
yuki tokete *mura ippai no* *kodomo kana*	Con el deshielo está toda la aldea llena de niños.

hana no kage *aka no tanin wa* *nakarikeri*	Bajo las flores deja de haber personas del todo extrañas.
harusame ni *ō-akubi suru* *bijin kana*	A la lluvia vernal le daba un gran bostezo una belleza.
ōzei no *ko ni tsukaretaru* *suzume kana*	Por una turba de niños queda exhausto el gorrión.
beta-beta to *mono ni tsukitaru* *haru no yuki*	¡Qué pegajosa se adhiere a los objetos la nieve en primavera!
ushi mō mō *mō to kiri kara* *detarikeri*	Diciendo: «Mú, mú, mú», la vaca sale de entre la niebla.
niwa no chō *ko ga haeba tobu* *haeba tobu*	La mariposa, si el niño repta, vuela; si repta, vuela.

chiru susuki
samuku naru no ga
me ni miyuru

Se esparcen los miscantos.
Cómo va haciendo frío,
salta a la vista.



7. CONTEMPORÁNEOS DE ISSA

Issa domina casi totalmente su época. Sólo un pequeño número de poemas de otros autores son dignos de la soberbia tradición de Bashō y Buson. Entre ellos, tres de Shirō, notables por su estimulante simplicidad; cuatro de Seibi, que desbordan inocencia, y tres de la poetisa Taio. Los cincuenta años que van desde la muerte de Issa (1827) hasta el comienzo de la carrera literaria de Shiki (1877) son el nadir de la historia del jaiku.

WATSUYIN

noroku hike
uma no senaka wā
haru no tsuki

Llévalo quedo:
sobre el lomo del caballo
de la luna vernal.

SHIRŌ

izuru hi no
hoka ni mono nashi
kiri no umi

El sol naciente
y no hay nada además.
El mar con niebla.

akebono ya
arashi wa yuki ni
uzumorete

Amanecer.
La tormenta en la nieve
se ha sepultado.

ō-ari no
tatami o aruku
atsusa kana

Grandes hormigas
andando en el tatami.
¡Y qué calor!

SEIBI

ochiba shite *hinata ni tateru* *enoki kana*	Ya deshojados y enhiestos bajo el sol unos almezos.
haya aki no *yanagi o sukasu* *asahi kana*	Vino el otoño, y taladra los sauces el sol naciente.
mikazuki no *hikari o chirasu* *nowaki kana*	Esparce la luz de la luna creciente el vendaval.
samidare ya *nishi to higashi no* *hongan-ji*	Lluvia de mayo, y al este y al oeste, los dos Jonganyis.

GUINKŌ

nodokeshi ya *furiaguru toki* *ono no oto*	Tranquilidad. Y al blandir yo la mía, suena otra hacha.

SOBAKU

toshi-doshi ni
sakura sukunaki
kokyō kana

Cada año y año
quedan menos cerezos
en mi aldehuela

MICHIJIKO

tonaru ki mo
nakute ichō no
ochiba kana

Sin vecindad
de otro árbol, el *ginkgo*
ya se deshoja.

SŌCHŌ

ume chiru ya
nanba no yoru no
dōgu-ichi

Se esparcen los ciruelos.
La noche que hay en Namba
feria de muebles.

SOGUETSU-NI

yukashisa ya
ochiba kaburishi
hotoketachi

Honda belleza:
la hojarasca cubriendo
a varios Budas.

TAIO

ikisugite
ware mo samui zo
fuyu no hae

De vivir tanto,
yo también tengo frío,
moscas de invierno.

sore-zore ni *na mo arigenari* *moyuru kusa*	Unas y otras deben tener su nombre: yerbas que arden.
chichōge *yoru mo kakurenu* *nioi kana*	La flor del *dafne* ni de noche está oculta: por su perfume.

SŌKIŪ

waga tateru *kemuri wa hito no* *aki no kure*	El humo que hago para los otros es tarde de otoño.

RANGAI

fuji no yama *minagara shitaki* *tonshi kana*	Quiero morir mirando al monte Fuyi, y de repente.

8. SHIKI

Shiki (1867-1902), enfermo de tuberculosis desde su juventud, murió a sus treinta y cinco años. Poeta extraordinario, es casi tan grande como crítico. Inventó la palabra *jaiku*, desligando para siempre este género de la práctica de la renga, a la que le dio el golpe de gracia.

Blyth lo encuentra como crítico demasiado caprichoso e inclinado a juzgar por principios generales más que por impresiones particulares, pero al mismo tiempo más preciso, penetrante e interesante que los críticos japoneses modernos, «los cuales caen a menudo en una ñoña estimación de las puerilidades y trivialidades contemporáneas».

Rodríguez-Izquierdo señala la «brillantez formal» de sus jaikus, aunque lo califica de «algo duro en ocasiones, y poco profundo».

Bonneau afirmaba que Shiki podría enmarcarse en la tendencia parnasiana e impresionista. No deja de sorprender este fenómeno, ya que Shiki abogaba por un retorno a la sobria simplicidad de lenguaje del *Manioshu*, que juzgaba superior a las preciosidades del *Kokinshu*.

He aquí un sumario de las ideas poéticas de Shiki: «Vencer los movimientos del corazón, llegar a dominarlos y no sugerirlos más que apenas. Y por una técnica eminentemente pura, desencadenar en el lector, valiéndose de una notación concreta y simple, una impresión profundamente suscitada».

te ni mitsuru
shijimi ureshi ya
tomo o yobu

Llenas las manos
de conchas*, y gozoso
llama a su amigo.

atataka na
ame ga furunari
kare-mugura

Está cayendo
una cálida lluvia.
Húmulos secos.

novaki matsu
hagi no keshiki ya
hana osoki

Esperando tormentas,
paisaje en *lespedezas*.
Flores tardías.

ine karite
nibuku naritaru
inago kana

Tras la cosecha
se quedan más torpones
los saltamontes.

no-michi yukeba
genge no taba no
sutete aru

Por los senderos
haces de tragacantos
yacen tirados.

* Se trata de la *Cyclina orientalia*, según unos, o de la *Corbicura atrata*, según otros.

taezu hito
ikou natsu-no no
ishi hitotsu

Todos descansan
en el campo estival
sobre esta piedra.

uri nusumu
koto mo wasurete
suzumi kana

Robar melones
lo olvidé por completo
con el frescor.

wasure-orishi
hachi ni hana sake
haru-hi kana

En la olvidada
maceta brotan flores
en primavera.

yomibito o
shirazaru haru no
shūka kana

Se desconoce
quién hizo el gran poema
primaveral*.

aki-kaze ya
ware ni kami nashi
hotoke nashi

Viento otoñal.
Y yo no tengo dioses
ni tengo Budas.

mokuge saite
fune dekiagaru
gyoson kana

Flora el *hibisco*
y terminan un barco:
pueblo pesquero.

* Alude a un poema anónimo que leyó en el *Manioshu*.

senzan no
momiji hitosuji no
nagare kana

Arces rojizos
de un millar de montañas,
y un solo arroyo.

hira-hira to
kaze ni nagarete
chō hitotsu

Acá y allá
arrastrada del viento,
la mariposa.

iro-iro no
uri-goe taete
semi no hiru

Interrumpieron
sus gritos los tenderos.
Mediodía en chicharras.

aki tatsu ya
horori to ochishi
semi no kara

Vino el otoño.
Caen a goterones
cáscaras de chicharras.

okurarete
wakarete hitori
ko-shita-yami

Me despidieron,
me aparté y estoy solo:
tinieblas bajo un árbol.

mai-nagara
uzu ni suwaruru
konoha kana

Como danzando,
chupada al torbellino
va la hojarasca.

kumo no mine
mizu naki kawa o
watarikeri

Cumbre de nubes,
cuando yo atravesé
un río seco.

manzan no
wakaba ni utsuru
asahi kana

En todo el monte
yerbas nuevas reflejan
el sol naciente.

ō-dako ni
chikayoru tobi mo
nakarikeri

No hay un milano
que se atreva a acercarse
a la pandorga.

mizutori ya
ashi uragarete
yūhi-kage

Aves acuáticas.
Carrizos marchitándose
al sol poniente.

yamabuki ya
kobuna iretaru
oke ni chiru

¡Ah, las mosquetas,
cayendo en un estanque
donde hay tencas!

hito mo nashi
kokage no isu no
chiri-matsu-ba

No había nadie;
y en la silla a la sombra,
hojas de pinos.

mitori suru
hito wa mina nete
samusa kana

Las enfermeras
todas están dormidas,
¡y hace tal frío!

shimo-gare ya
kyōjo ni hoyuru
mura no inu

Campo de escarcha.
A la loca del pueblo
le ladra un perro.

chō tobu ya
michi-michi kawaru
komori-uta

Vuela una mariposa.
Y andando andando cambia
siempre de nana.

take-en o
donguri hashiru
arashi kana

Corren bellotas
por el ándito de bambú
con la tormenta.

dagashi uru
mura no komise no
mokuge kana

¡Ah, los *hibiscos*
del tenducho del pueblo
que vende fruslerías!

kao o dasu
nagaya no mado ya
haru no ame

Alguien se asoma
a la ventana del casón.
Lluvia vernal.

odoroku ya
yūgao ochishi
yowa no oto

Me sorprendí.
Cayó un *rostro-de-noche:*
rumor nocturno.

ishihara ni
yasete taoruru
nogiku kana

Al pedregal
van cayendo pachuchas
las camomilas.

banshō ya
tera no jukushi no
otsuru oto

Campana vespertina.
Y los kakis del templo
al caer suenan.

chi ni ochishi
aoi fumi-yuku
matsuri kana

Caen a tierra
las malvas, y las pisan
los del festejo.

akatonbo
tsukuba ni kumo mo
nakarikeri

Rojas libélulas.
En el monte Tsukuba
no hay una nube.

kigi no me ya
shintaku no niwa
totonowazu

Brotan los árboles,
pero el nuevo jardín
no está logrado.

yari-hago no *kaze ni jōzu o* *tsukushikeri*	Jugar al rehilete con viento es el remate de la destreza.
ten wa hare *chi wa uruou ya* *kuwa-hajime*	El cielo claro, y la tierra esponjosa: primera arada.
yanagi sakura *yanagi sakura to* *uenikeri*	Sauce, cerezo, sauce, cerezo: tal los han plantado.
oshi no ha ni *usu yuki tsumoru* *shizukesa yo*	En las plumas del pato cae tenue la nieve: serenidad.
samidare ya *tana e toritsuku* *mono no tsuru*	Lluvia de mayo. Alcanza hasta las rejas la enredadera.
hi no iri ya *asa karu ato no* *tōri-ame*	Puesta de sol. Tras cosechar los *güiros*, pasa la lluvia.

ikutabi ka *yuki no fukasa o* *tazunekeri*	¿Por cuántas veces la hondura de la nieve indagué yo?
tokoro-dokoro *na-batake aoki* *kari-ta kana*	Acá y allá entre las verdes huertas arrozales segados.
mizu karete *hashi yuku hito no* *samusa kana*	Reseco el río, cruza el puente la gente y siente frío.
yuku aki o *shigure kaketari* *hōryū-ji*	Se va el otoño, y los chubascos mojan el templo Joriu.
yuku ware ni *todomaru nare ni* *aki futatsu*	Yo que me voy, y tú que aquí te quedas son dos otoños.
e-no-mi chiru *konogoro utoshi* *tonari no ko*	Caen frutos de almezos. Ya los niños vecinos no me visitan.

keitō no
jūshi-go-hon mo
arinubeshi

Mocos de pavo:
de quince a dieciséis
debe de haber.

hige soru ya
ueno no kane no
kasumu hi ni

Me he afeitado.
Las campanas de Ueno
tienen hoy bruma.

dedemushi no
kashira motageshi
ni mo nitari

El caracol
levanta su cabeza:
se me parece.

samidare ya
ueno no yama mo
mi-akitari

Lluvia de mayo.
Las colinas de Ueno
me harté de verlas.

tsurigane ni
tomarite hikaru
hotaru kana

En la campana
se posa y resplandece
una luciérnaga.

ho no ōki
oranda-sen ya
kumo no mine

Velas enormes
tiene el barco holandés.
Cumbre de nubes.

kumo o fumi
kasumi o suu ya
age-hibari

Pisa las nubes
y se bebe la bruma
la alondra en vuelo.

yū-zuki ya
ume chirikakaru
koto no ue

Luna en la tarde.
Se esparcen los ciruelos
sobre su *koto*.

hibari-ha to
kaeru-ha to uta no
giron kana

Discuten de canto
la escuela de la alondra
y la de la rana.

shima-jima ni
hi o tomoshikeri
haru no umi

En las islitas
han encendido luces:
un mar vernal.

shima areba
matsu ari, kaze no
oto suzushi

Donde haya islas,
habrá pinos, y el viento
sonará fresco.

suzushisa ya
ishidōrō no
ana no umi

Todo frescor.
Hay linternas de piedra,
y por sus huecos, mar.

hashi ochite
ushiro samushiki
yanagi kana

Puente caído,
y detrás unos fríos
sauces llorones.

machi-naka o
ogawa nagaruru
yanagi kana

Por la ciudad
el arroyuelo corre
entre los sauces.

shi-go-hon no
yanagi torimaku
koie kana

Son cuatro o cinco
los sauces que rodean
la casa chica.

yūdachi ni
utaruru koi no
atama kana

El aguacero
le está dando a las carpas
en la cabeza.

kanarya wa
nigete haru no hi
kurenikeri

Huyó el canario
y el sol de primavera
se ha puesto ya.

otoko bakari no
naka ni onna no
atsusa kana

Tan sólo hombres,
y en medio una mujer,
¡con qué calor!

kaki kueba
kane ga narunari
hōryū-ji

Al comer kaki,
resonó la campana
del templo Joriu.

tsugi no ma no
tomoshi mo kiete
yo-samu kana

Los otros cuartos
apagaron la luz:
frío nocturno.

ikita me o
tsutsuki ni kuru ka
hae no tobu

¿Me picarán
los ojos aún vivos?
Vuelan las moscas.

kogarashi ni
yoku kikeba chiji no
hibiki kana

Al escuchar
atento la tormenta,
miles de ecos.

9. CONTEMPORÁNEOS DE SHIKI

Desde la época de Shiki —último tercio del XIX—el jaiku entra en un período de confusión y polémicas, que continúa al presente. Proliferan escuelas, revistas, teorías, anatemas, entredichos, excomuniones, dimes y diretes, influencias gálicas y occidentales, antologías monumentales, enciclopedias jaikistas.

En este maremágnum y campo de Agramante destacan varias figuras indiscutibles, antes y después del año 1900. No deja de ser arbitraria la distribución de poetas que deben catalogarse dentro del XIX o del XX.

Siguiendo el juico de Blyth, incluimos como contemporáneos de Shiki a una serie de autores, entre los cuales merecen especial atención:

Kioshi (1874-1959), en realidad el máximo jaikista del XX;
Meisetsu (1847-1926), fiel discípulo de Shiki;
Santoka (1882-1940), mendigo y literariamente heterodoxo;
Suija (1872-1946), de tonalidad clásica y serena;
Kōiō (1867-1903), escritor polifacético, estricto y adusto.

MEISETSU

waga koe no *fuji-modosaruru* *nowaki kana*	Mi propia voz es devuelta hacia mí por la tormenta.
tamagawa no *hitosuji hikaru* *fuyu-no kana*	El río Tama brilla como una raya: campo invernal.
hi no haru o *kujaku no hane no* *hikari kana*	Un sol vernal con luz en el plumaje del pavo real.
hechima burari *tōgan darari* *aki no kaze*	Cuelga el acocote, languidece la caigua. Viento de otoño.

hi tomoshite *yoru yuku hito ya* *ume no naka*	Con un farol camina alguien de noche por los ciruelos.
umakata no *uma ni mono iu* *ya-samu kana*	El arriero le dice algo al caballo. Frío nocturno.
hatsunobori *koko ni mo nippon* *danji ari*	Primer *nobori**. Aquí hay niños varones y japoneses.
kiso-gawa wa *ikari kiso-yama wa* *waraunari*	Si el río Kiso se enfada, el monte Kiso como que ríe.
kotsujiki no *ko mo mago mo aru* *higan kana*	Hay un mendigo con su hijo y su nieto; y es el solsticio.
meigetsu ya *hashi takaraka ni* *fumi-narashi*	Luna de agosto. El puente traquetea con mis pisadas.

* El *nobori* es una banderola en forma de carpa que en primavera (en verano, según el calendario japonés) se hace flamear de algún palo en las casas donde hay niños varones.

ryūboku ya *taburi-taburi to* *haru no kawa*	Pirueteando baja el tarugo el río en primavera.
tabi-sō ya *kasumi ni kiete* *kane no koe*	Bonzo viajero. Al perderse en la bruma, un tintineo.
tada tanomu *yutanpo hitotsu no* *samusa kana*	Pido tan sólo un sencillo chubesqui para mi frío. (*Poema final.)*

SHIMEI

hatsu-niji ya *shirakawa-michi o* *hana-uri-me*	Primer arco iris. Por calle Shirakawa va una florista.

SŌSEKI

aki no e ni *uchikomu kui no* *hibiki kana*	Eco de estacas que clavan en otoño en la caleta.

kusuri hori	Raíces médicas
mukashi furō no	antaño deseaban
negai ari	para no envejecer.

mado hikuku	Ventana baja,
nanohana akari	luz de colzas en flor,
yū-gomori	tarde nublada.

KŌIŌ

kotsujiki no	El pordiosero
mon sariaezu	no sale del portón.
yanagi chiru	Se deshojan los sauces.

hiatari no	Dándole el sol,
umi hoka-hoka to	está el mar que sofoca.
yama nemuru	Duermen los montes.

ame kitaran to shite	Está al llover
shikiri ni agaru	y no cesa el subir
hanabi kana	de las bengalas.

tochū no yūdachi	Iba yo, y un aguacero
tsura o arōte santo no	lavó mi cara, cayendo
zokujin otsu	cinco arrobas de polvo mundano.

ōke naku
shakuya no sakura
sakinikeri

En demasía
floraron los cerezos
del inquilino.

fuki no ha ni
koketa te o fuku
kakine kana

Caí de bruces.
Con hojas de sombrera
limpié mis manos.

SEISEI

shigururu ya
hito mono iwanu
kakari-bune

Chubasqueaba:
nadie dijo palabra,
anclado el barco.

SUIJA

hakujitsu wa
waga tama narishi
aki no kaze

El día blanco
se me ha vuelto alma mía.
Viento de otoño.

kumo ni akete
tsukiyo ato nashi
aki no kaze

Alba con nubes
sin rastros de la luna.
Viento de otoño.

toshi no yo ya	Es Noche Vieja.
mono kare-yamanu	Sigue ajándose todo,
kaze no oto	y suena el viento.

katamatte	Endurecidos
usuki hikari no	tenues rayos de sol
sumire kana	en las violetas.

o-nehan ya	Muerte de Buda*.
ō-kaze naritsu	Resuena el vendaval.
sayu no aji	Sabor de agua caliente.

samidare no	Con lluvia en mayo
sazanami akari	destellos en las ondas,
matsu no hana	pinos en flor.

ushiro kara	Desde detrás
akikaze kitari	viene el viento de otoño:
kusa no naka	de entre las yerbas.

ROSEKI

umi ni chikaki	Cerca del mar,
tōkibi-bata ya	un campo de maíz.
natsu no tsuki	Luna de estío.

* 15 de febrero, aniversario de la muerte de Buda, también llamado «fiesta del nirvana».

KIOSHI

akizora o
futatsu ni tateri
shii-taiju

Divide en dos
al cielo del otoño
la gran *pasania*.

taka no me no
tatazumu hito ni
mukawazaru

Los ojos del halcón
no miran a aquel hombre
que está parado.

jaku to shite
nokoru dokai ya
hana ibara

Quedan nostálgicos
escalones de tierra.
Zarzas en flor.

hakubotan
to iu to iedomo
beni honoka

La llaman blanca
pero es la peonía
de un carmín tenue.

hatsurai ya
kago no uzura no
ku-ku to naku

Al primer trueno
canta «ku-ku» en la jaula
la codorniz.

hingashi ni
hi no shizumiiru
hana-no kana

Por el oriente
el sol aún hundido,
y en flor los campos.

chūshū no *awa wa omotaki* *kiwami kana*	Medió el otoño, y está el mijo pesado con plenitud.
saezuri no *takamari owari* *shizumarinu*	Se oye un gorjeo, que se eleva, y acaba, y se apacigua.
kono niwa no *chijitsu no ishi no* *itsu made mo*	En el jardín, piedras por todo un día, y así por siempre.
rekishi kanashi *kiite wa wasuru* *oi no aki*	Triste es la historia. Se oye y pronto se olvida. Otoño de un anciano.
akikaze ya *kokoro no naka no* *iku-sanga*	Viento otoñal. Dentro del corazón, montes y ríos.
karegiku no *ne ni samazama no* *ochiba kana*	Al mismo pie del crisantemo seco, hojas caídas.

ō-zora ni *hane no shirotae* *todomareri*	En el gran cielo el ampo del rehilete permanecía.
ō-zora ni *mokuren no hana no* *yuragu kana*	En el gran cielo las flores del magnolio se cimbreaban.
kusare-mizu *tsubaki otsureba* *kubomunari*	Cuando en el fango la camelia cayó se formó un hueco.
koki hikage *hiite asoberu* *tokage kana*	Sombras espesas arrastran los lagartos al retozar.
natsu-yama no *tani o fusagishi* *tera no yane*	En el monte estival el tejado de un templo obstruye el valle.
uchimizu ni *shibaraku fuji no* *shizuku kana*	Con salpicones, por un rato el goteo de la glicina.

koganemushi
nageutsu yami no
fukasa kana

A las tinieblas
tiré el escarabajo:
eran profundas.

ō-zora ni
nobi-katamukeru
fuyu-ki kana

Hacia el gran cielo
se tensan inclinados
los árboles de invierno.

tōsei ya
furuki sekikai
aru bakari

Pisando el césped,
hay pasaderas viejas
tan solamente.

muzukashiki
zen-mon dereba
kuzu no hana

Salí de un templo
de Zen dificultoso:
¡pueraria en flor!

ai-shitō
mura no hi futatsu
mushi no koe

Enamoradas
luces de dos aldeas,
voces de bichos.

heya-beya ni
kubaru andon ya
shika no koe

Por las alcobas
repartiendo candiles.
Bramar de ciervos.

tōyama ni	Montes lejanos
hi no ataritaru	donde ilumina el sol,
kareno kana	y campos yertos.

odori-uta	Cantos de baile:
waga yo no koto zo	cosas de nuestro mundo
utawaruru	están cantando.

harukaze ya	Viento vernal.
tōshi o dakite	Me siento belicoso
oka ni tatsu	de pie en el cerro.

fuyu yama-ji	Senda del monte:
niwaka ni nukuki	hay de pronto en invierno
tokoro ari	sitios templados.

TŌIŌYŌ

shibu-gaki no	Son todos ellos
gotoki mono nite	como kakis amargos.
sōraedo	Siento decirlo.

tsuma motanu	Nunca casarme
ware to sadamenu	he decidido yo.
aki no kure	Tarde de otoño.

OTSUYI

furi-yamishi
fuki-yamishi yo no
sayurunari

Cesa la lluvia,
cesa el viento y en calma
queda la noche.

tsubakura ya
ou-ni tsukitaru
yama no eki

Las golondrinas
y cajas de pescado
llegan a una estación del monte.

hi no yama no
kure hayuru hanana
ichibō ni

En fuego el monte,
brilla al ocaso, con colzas
en derredor.

ochiba-goto
kan-buna ami ni
hairikeri

Con la hojarasca
se cuelan en la red
tencas de invierno.

SANTOKA

itadaite
tarite hitori no
hashi o oku

Hoy he comido,
y satisfecho, solo,
depongo los palillos.

wake-itte mo
wake-itte mo
aoi yama

Por más que las cruzo,
por más que las cruzo,
montañas verdes.

mizuoto to
issho ni sato e
orite kita

Con el rumor
que lleva el arroyuelo,
bajo a mi aldea.

yama-suso
atataka no hi ni
narabu
haka sukoshi kana

Al pie del monte
y en línea al sol caliente,
varios sepulcros.

ichi-nichi mono iwazu
umi ni mukaeba
shio michite kinu

Sin hablar todo el día,
y al dirigirme al mar,
subía la marea.

karasu naite
watashi mo hitori

Un cuervo grazna.
Yo también estoy solo.

shitodo ni nurete
kore wa michi-shiru-
be no ishi

Empapada del todo,
ésta es la piedra de hito del
camino.

seishi no naka no
yuki furishikiru

La nieve en medio
de la vida y la muerte
cae por siempre.

hyō-hyō to shite
mizu o ajiwau

Orondos y boyantes
saboreamos agua.

shigururu ya
shinanaide iru

Cae un chubasco.
No estoy yo muerto aún.

dō shiyō mo nai
watashi ga aruite iru

Esto no tiene remedio.
Yo estoy andando.

ano kumo ga
otoshita ame ni
nurete iru

Con la llovizna
que soltó aquella nube
estoy mojado.

ate mo naku
fumi-aruku kusa
mina karetari

Las yerbas que piso
en mi vagabundeo,
todas se secan.

JŌSAI

yonaka no
fusuma tōku
shimeraretaru

A medianoche
han cerrado a lo lejos
una mampara.

kugi-bako no	Todos los clavos
kugi ga minna	de la caja de clavos
magatte iru	están torcidos.

DAKOTSU

aki tatsu ya	Se alza el otoño.
kawase ni majiru	Con el rabión se mezcla
kaze no oto	el son del viento.
imo no tsuyu	Rocío en las colocasias;
renzan kage o	y exacto perfil en sombra,
tadashū su	la cordillera.
kurogane no	De hierro negro,
aki no fūrin	la campana de viento
narinikeri	suena en otoño.
yama-gaki ya	Kakis del monte,
go-rokka omoki	cinco o seis en la punta
eda no saki	de una rama pesada.
karu hodo ni	Cuando lo siegan,
yamakaze no tatsu	sopla un viento montano:
okute kana	arroz tardío.

FŪSEI

nani mo ka mo *shitte orunari* *kamado neko*	Todas las cosas se ve que sabe el gato en el fogón.
kadoguchi o *yamamizu hashiru* *shōbu kana*	Junto al cancel corre el agua del monte, florecen ácoros.

SEKITEI

omoimiru ya *waga shikabane ni* *furu mizore*	Yo me imagino que sobre mi cadáver caen celliscas.
yoru no kumo *mizumizushisa ya* *rai no ato*	Nubes nocturnas, ¡y qué fresco frescor después del rayo!
shunrai ya *doko ka no ochi ni* *naku hibari*	Rayos vernales. No sé dónde, muy lejos canta una alondra.

FURA

tōku kishi *karasu no tomaru* *fuyu-kodachi*	¡Qué lejos vine! Y hay un cuervo posado sobre el soto invernal.

10. EL SIGLO VEINTE

Siguiendo la pauta de Blyth, presentamos primero a cinco poetas que formaron el truculento grupo «Nueva Tendencia». Los dos primeros, Jekigodō (nacido en 1873) y Seisensui (n. en 1884), se cuentan, sin embargo, entre los grandes del siglo XX.

A continuación se incluyen versos de otros modernos, entre los que destacamos a los cuatro siguientes:

Kiyō (n. en 1867) se propuso capturar y expresar la realidad, por desagradable que fuera.

Bōsha (n. en 1900) compuso algunos poemas que Blyth sin ambages considera como «entre los mejores del mundo».

Seishi (n. en 1901) constituye con Shuoshi, Suyū y Seijo lo que se ha llamado «Las cuatro eses». Seishi y Shuoshi, ambos de pareja vitola, querían escribir «con materiales nuevos, pero hondamente concebidos».

Jakiō (n. en 1913) posee un estilo fresco, moderno y lírico; formó con Kusatao y Shuson un triunvirato que señaló la necesidad de tratar de la vida humana y no de pensamientos e ideas.

Finalmente, como colofón pintoresco, van algunos poemas que Blyth selecciona entre los 365 escogidos en la década de los sesenta por los grandes poetas vivos como «los mejores jaikus del siglo XX».

JEKIGODŌ

mimōza no
saku koro ni kita
mimōza o ikeru

Puse en un jarro
la mimosa que vino
cuando es su tiempo.

mata tada no
hitori ni narinu
samidaren

Una vez más
me he vuelto a quedar solo
y llueve en mayo.

kono michi ni
yoru hoka wa naki
kareno kana

No hay más remedio
que andar este camino
por el erial.

tsuta karami
fuji karami matsu no
kaze sawagu

Lo enredan yedras
y lo enredan glicinas,
y el pino suena al viento.

tō hanabi
oto shite nani mo
nakarikeri

En lontananza
resonaron bengalas,
y no hubo más.

ame ni tomareba
ame wa haretaru
tombo kana

Con lluvia me alojé
y la lluvia escampó.
¡Ah, las libélulas!

yama made
mikan iro-zukinu
kabe o iro nuru

Hasta la cumbre
rojean las mandarinas
pintando las paredes.

SEISENSUI

kodama
ōi to sabishii hito
ōi to sabishii yama

El eco.
¡Ooi! —dijo el hombre solitario.
¡Ooi! —dijo el monte solitario.

maruku tsuki ga
dete uraraka ni
keu owaru

Salió redonda
la luna, y en sosiego
acaba el día.

chō ga chō o
chō ni torarete
tonde iru

Vuela una mariposa
que robó la mariposa
de otra mariposa.

hibari tenjō de naki
daichi de naki
nakinagara nobori

Canta la alondra en el cielo,
canta en la tierra,
sube cantando.

sora o ayumu
rō-rō to
tsuki hitori

Cruza los cielos
clara y serena
la luna sola.

fuyu no yo no
ono ga kage to
ono ga koto kaku

Noche de invierno.
Con la sombra mía
escribo cosas mías.

hotoke o shinzu
mugi no ho no aosa
shinjitsu

Yo creo en Buda.
Y el verde de la espiga
es la verdad.

tanpopo tanpopo
sunahama ni
haru ga hiraku

¡Amargones, amargones!
Y en la playa de arena
se abre la primavera.

tsukushi tsukushi
fuji wa ōkiku
suso o hiku

¡Equisetos, equisetos!
Y el Fuyi traza en grande
su silueta.

yama wa hito no
sumu
kemuri hitosuji no
aoi sora

Un cielo azul
con una línea de humo
del que vive en el monte.

haka-tsuchi fumina-rasu	Ocaso en las grandes huellas
	tras alisar la tierra
ōki na ashiato no yūhi	del cementerio.

higurashi nakeba	Si las chicharras cantan,
nakeba higurashi	si cantan, las chicharras
nakitsure higururu	forman coro y oscurece.

JOSHA

mata ichinichi no	Cuando otro día
hajimari ni otsuru	comienza, van cayendo
konoha ari	del árbol hojas.

hebi ga shinioru	Se muere la serpiente,
katawara ni kodomo	y a su lado los niños
hanashi-ori	están hablando.

IPPEKIRŌ

omoikiri hashitte	Quiero correr lo más que pueda,
wakaba no yami e	y entrar en las tinieblas
haitte mo mitai	de las jóvenes yerbas.

futatsu okitaru
honoka naru hikari
suru
yoru no suemono

Emparejados
brillando con luz tenue,
dos trastos en la noche.

ISSEKIRŌ

ima shi waga kiru
ki no shizukesa o
aogitari

Mientras lo corto
veo que el árbol tiene
serenidad.

KIYŌ

iki-kawari
shini-kawari shite
utsu ta kana

Viviendo unos tras otros,
muriendo unos tras otros,
labran la tierra.

nenriki no
yurumeba shinuru
taisho kana

Como el aguante
languidezca, te mueres
en la canícula.

taka no tsura
kibishiku oite
aware nari

Vieja y adusta,
la cara del halcón,
¡cómo emociona!

kotori konogoro
oto mo sasezu ni
kite orinu

Las avecillas
vienen últimamente
sin un ruído.

hyō harete
katsuzen to aru
sanga kana

Cesó el granizo,
y quedan dilatados
ríos y montes.

samidare ya
okiagaritaru
nenashigusa

Lluvia de mayo.
Con la que se incorpora
la *espirodela.*

ARŌ

ki yori ki ni
kayoeru kaze no
haru asaki

Leve es la primavera:
sólo un viento que va
de árbol en árbol.

hotaru yobu
ko no kubitake no
kawaragusa

Yerbas de ribera
de la talla del niño
que llama las luciérnagas.

kuraki yori
nami yosete kuru
hamasuzumi

Desde lo oscuro
acometen las olas
la fresca playa.

IORIE

wakare-ji ya *tada manjushage* *saku bakari*	Encrucijada. Las *licórides* solas tenían flor.

MIDORI-YO

akikaze ya *ishi tsunda uma no* *ugokazaru*	Viento otoñal. No se mueve el caballo que carga piedras.

SHIZU-NO-YO

kanya kagami ni *tsuma shizumarite* *tare ka tatsu*	Fría la noche, alguien se ve al espejo, su falda inmóvil.

MOKKOKU

umi no kaze *tsuyoshi natsu-yama* *ōi naru*	Viento marino fuerte, monte estival magnificente.
hatsu-kochi ya *nami ni asoberu* *matsu-fuguri*	Primer viento del este. Y jugando en las olas, conos de pinos.

to o akete	Abro la puerta:
tsuki hitotsu yuku	cruza campos nevados
yuki no hara	la luna sola.

JISA-YO

usumono ni	Sutil vestido
so tōru tsuki no	que la luna atraviesa
hadae kana	hasta mi piel.

kodama shite	Ecos levanta
yama hototogisu	el cuclillo del monte
hoshii mama	a su placer.

SANKI

taikan no	La gran sequía
aka-ushi to nari	se volvió vaca cárdena,
koe to naru	se volvió voz.

UTOSHI

kato nagare	Nadan los renacuajos,
hanabira nagare	nadan los pétalos del cerezo,
kato nagaru	nadan los renacuajos.

SHUOSHI

noibara no
mizuku kosame ya
yotsu-de-ami

Rosas silvestres
empapadas de lluvia.
Esparavel.

waga inochi
kiku ni mukaite
shizuka naru

Cuando mi vida
atiende al crisantemo
se tranquiliza.

manjaku no
kazan ni mukai
michi tsuzukeri

Hacia el monte estival
de diez miles de pies
sigue el camino.

waga inochi
sabishiku kiku wa
uruwashiki

¡Qué solitaria
mi vida, y qué bonito
el crisantemo!

kitsutsuki ya
ochiba o isogu
maki no kigi

Un picatoste.
Acelera el deshoje
del soto en el prado.

SUYŪ

mizu-o-hiite
hanaruru hitotsu
uki-ne-dori

Traza una estela
y se separa un pato
que flota-duerme.

kumo no ito *hitosuji yogiru* *yuri no mae*	La telaraña tiende un hilo delante de la azucena.
mata hitori *tōku no ashi o* *kari-hajimu*	Otro también empieza a cortar cañas en lontananza.
gairo-ju no *yoru mo ochiba o* *isogunari*	En la alameda se acelera el deshoje hasta de noche.
kanzō no *me no tobi-tobi no* *hito-narabi*	Alineamiento disperso el de los brotes del regaliz.

IAWA

itsu no yo ni *narōte ashi o* *karu hito zo*	Los que cortan carrizos, ¿en qué edad de la historia lo aprenderían?

TAKEYI

fuyu no hi *moyuru hara no* *takumashiki inura*	Día de invierno, y en un baldío en llamas, perros feroces.

yūhi yokozama ni *nagaruru sora no* *tonbo tonbo*	Junto al poniente, cruzando por el cielo, libélulas, libélulas.
tsubaki kaide *suteshi kojiri ga* *aruki-dashitari*	Olió la camelia, y la tiró el mendigo y empezó a andar.

SEIJO

ichi no ji ni *tōme ni nehan* *shi-tamaeru*	En línea recta, mirando al infinito, logra el nirvana.

TAKAKO

setsugen no *kururu ni hi naki* *sori ni iru*	Blancura helada; y yo, sin luz, de noche, en un trineo.

BOSHA

mori o dete *hanayome kuru yo* *tsuki no michi*	Sale del bosque, viene la desposada. Senda de luna.

mimizu naku	Cantan lombrices.
rokuharamitsu-ji	Templo Seis Paramitas*.
shin no yami	Puras tinieblas.

hō-sange	Perdió el magnolio
sunawachi shirenu	sus flores, y se ignora
yukue kana	su paradero.

zenmai no	Son las *osmundas*
no no ji bakari no	los círculos sin fin
jakkōdo	del Paraíso.

tsuyu no tama	Las perlas del rocío
hashirite nokosu	cayeron, pero queda
kotsubu kana	una gotita.

tori chō	Aves y mariposas:
kehai wa hito to	no varían sus gestos
kotonarazu	de los humanos.

* Los seis medios de llegar al nirvana se llaman, en sánscrito, *paramitas*. A saber: *dana* (caridad), *sila* (templanza), *ksanti* (paciencia), *virya* (energía), *dhyana* (Zen o meditación) y *pragna* (conocimiento).

omuro yori *hasshi to mozu ya* *kiku-biyori*	Del firmamento chilla una pica súbita. Clima de crisantemos.
shin-shin to *yuki furu sora ni* *tobi no fue*	Desde unos cielos donde nieva suave el silbo de un milano.
yuki no ue *pottari kitari* *uguisu ga*	Sobre la nieve se ha posado en picado un ruiseñor.
kan no tsukushi *tōbete fūga* *bosatsu kana*	Como yo como equisetos de invierno, soy San Buengusto.
ishimakura shite *ware semi ka* *naki-shigure*	De almohada una piedra, yo, cual chicharra, lloro en la lluvia. (*Poema final.*)

KUSATAO

tsuge no hana *futatsu yorisoi* *nagare-kuru*	Emparejadas van dos flores del boj en la corriente.

yūki koso
chi no shio nare ya
ume mashiro

La valentía
es la sal de la tierra.
Blancos ciruelos.

furu yuki ya
meiji wa tōku
narinikeri

Cae la nieve.
¡Qué lejos se ha quedado
la era de Meiyi!

machi-zora no
tsubakurame nomi
atarashi ya

En la aldehuela
sólo las golondrinas
parecen nuevas.

iwashi-gumo
koko issaiji
chijō ni ari

Nubes en cirro.
Y todo lo demás
aquí en la tierra.

yuku uma no
se no fuyu-hizashi
hakobaruru

Anda el caballo
llevándose en el lomo
la luz del sol de invierno.

zu o furite
mi o name-yosou
tsuki no neko

Gira la chola,
se lame y acicala:
gato de luna.

kamo wataru *kagi mo chiisaki* *tabi-kaban*	Pasan los patos. Chica es también la llave de mi mochila.

SŌYŌ

ao-sudare *kata-hazure shite* *bojō kana*	Verde persiana, medio rota y torcida, crepuscular.
shungyō ya *hito koso shirane* *kigi no ame*	Alba vernal. E ignorada del hombre lluvia en los árboles.

SEISHI

umi ni dete *kogarashi kaeru* *tokoro nashi*	Salió a la mar, y el vendaval no tiene dónde volverse.
gekkō wa *kōrite chū ni* *todomareru*	Luz de la luna, congelada en el aire, donde se queda.

jūjiro ni
tateba izuko mo
aki no kure

De pie en un cruce.
Y en todas direcciones,
tarde de otoño.

mi o tsukete
kani ga mizu nomu
koto aware

El sumergirse
y beber del cangrejo,
¡cómo emociona!

kirigirisu
kono ie koku-koku
furubitsutsu

Chirría un grillo.
Más y más va esta casa
envejeciendo.

waga ikeba
issai no kani
ashi-kakuru

Conforme paso,
la masa de cangrejos
huye a las cañas.

ōmine ya
susowa no michi o
sumi-guruma

Una gran cumbre.
La bordea una senda
y un carro de cisco.

FUKIO

manoatari
ama-kudarishi chō ya
sakura-sō

Ante mis ojos
del cielo descendió una mariposa.
¡La vellorita!

RINKA

ao-ao to	Dejando un cielo
sora o nokoshite	azul azul, se marcha
chō wakare	la mariposa.

TAKASHI

tako no kage	Sobre la nieve
hashiri arawaru	se ve correr la sombra
yuki no ue	de la cometa.

TOMOYI

yoi isakai	Pendencias nocturnas
hissori modoru	y un retornar tranquilo
ama-no-kawa	bajo la Vía Láctea.

JŌSAKU

shin-shin to	Hasta que mis pulmones
hai aoki made	sean de fresco azules,
umi no tabi	¡viajar por mar!

SOSEI

yoru no rai	Brilló nocturno
hōsha ni hikarite	un rayo en la cureña:
wa kiyuru	tapó las ruedas.

TAKEO

sakeme yori
zakuro ma-futatsu
na to wakatan

Por la hendidura
rajaré la granada.
Tú la compartes.

umi no hi e
ondori sakebu
iki keburase

Al sol marino
un gallo le cantaba,
ardiente el vaho.

haru higata
ikuru mono mina
suna-iro ni

Bajamar vernal:
todo lo vivo tiene
color de arena.

jinrō no
mune yori hibari
naki-noboru

De un pecho lleno
de afán y polvo sube,
canta la alondra.

taki karete
yo-yo no gekkō
iwa ni shimu

Cascada seca,
noches de luz lunar
calando rocas.

JAKIŌ

shūya hito to
moyuru omoi o
tsuru no ue

Noche otoñal,
y va mi amor ardiente
sobre la grulla.

kan-tamago
bara-iro saseru
asa arinu

Huevos de invierno
relumbrando rosados
una mañana.

shiroki te no
byōsha bakari no
ochiba-taki

Fogata de hojarasca
donde sólo hay enfermos
de blancas manos.

ori no washi
sabishiku nareba
ha-utsu ka mo

El águila en la jaula
cuando está solitaria
bate las alas.

ITTŌ

nani ka iitsuku
kuruma oshi-yuku
myōto nari

Diciéndose algo
y empujando su carro
van dos esposos.

SHIKUNRO

kojiki ga tōru
tsuyoki hikage ari
hinata ari

Pasa un mendigo,
haya una fuerte sombra
haya solana.

ISSŌ

kiri ni kanashi to
kokoro toke futari
soi-yukeri

Tristes en la neblina
van juntos y fundidos
dos corazones.

MUYIN

mizutori nakeru
sono mizu no tsuki
sono mizu no hoshi

Cantan aves acuáticas.
Y hay en el agua luna.
Y hay en el agua estrellas.

KIŪSHA

setsurei ni
kokoro mazushiku
tachinikeri

En la cumbre nevada,
pobre de corazón
estoy de pie.

TAIZŌ

enten ni
nisshōki minu
osoroshiki

El cielo en llamas,
¡qué horror ver la bandera
del sol naciente!

JATSUTARŌ

ochiba michi
yuki todomarite
yama no haka

La senda de hojarasca
va a las tumbas del monte
y allí termina.

hatsu-nagi ya *chidori ni majiru* *ishitataki*	Primera calma. Avefrías mezcladas con motacilas. (JĀYIME)
shiroki kyosen *kitareri haru mo* *tōkarazu*	Un buque blanco ha venido: se acerca la primavera. (RINKA.)
oshi-nadete *ōkiku maruki* *hibachi kana*	Acariciando tan grande y tan redondo este brasero. (ONTEI.)
mōjū ni *mada haru asaki* *sono no kigi*	Para las fieras* no es primavera aún en la arboleda. (AOI.)
mugi-guruma *uma ni okurete* *ugoki-izu*	Con un rezague respecto del caballo arranca el carro. (FUKIO.)
nigiwashiki *yuki-ge-shizuku no* *garan kana*	¡Qué animación goteando el deshielo en la Basílica! (SEIJO.)

* Las fieras del Zoo.

higashi-yama *hikushi harusame* *kasa no uchi*	Bajo la lluvia bajo es Monte Jigashi bajo un paraguas. (TOSHIO.)
kamo no hashi yori *tara-tara to* *haru no doro*	Del pico de los patos ¡chas, chas! gotea el barro de primavera. (KIOSHI.)
tomaritaru *chō no kurari to* *kaze o uke*	La mariposa, posada, cimbreando recibe el viento. (KENYI.)
miyu hodo no *tōsa o fune ga* *haru no umi*	Un barco lejos que apenas se le ve: ¡el mar vernal! (SEISEI.)
tsuma daka na *shunchū no jari* *fumite kaeru*	A abrazar a su esposa vuelve pisando guijas en primavera. (KUSATAO.)
saikaku no *onna mina shinu* *yoru no aki*	En Saikaku todas las mujeres mueren. Noche de otoño. (KANA-YO.)

suzuri arau
sumi ao-ao to
nagarekeri

Al lavar esmeriles,
fluye la tinta china
azul azul.
(TAKAKO.)

saki ni neshi
kao no kanashiki
yo-naga no hi

Triste es la cara
del que durmió primero.
Candil de noche larga.
(TOSHIKO.)

shizukesa ya
sumi ga hi to naru
onozukara

Serenidad.
Fuego se vuelve el cisco
naturalmente.
(SŌYŌ.)

yameru te ni
nosete fuji-busa
amarikeri

Un ramo de glicinas
pesa en la mano enferma
demasiado.
(TAKAKO.)

kuraku atsuku
dai-gunshū to
hanabi matsu

A oscuras, con calor,
la multitud espera
la pirotecnia.
(SANKI.)

shinryō ya
tōfu odoroku
tōgarashi

Frescor de otoño.
Se asombra del ají
la cuajada de soja.
(FURA.)

mite oreba
kokoro tanoshiki
sumibi kana

Fuego de cisco,
que contenta a mi alma
cuando lo miro.
(SŌYŌ.)

daibutsu no
fuyu-bi wa yama e
utsurikeri

El sol de invierno
se ha ido del Gran Buda*
a la montaña.
(TATSUKO.)

* Alude al Gran Buda de Kamākura, vetusta imagen de bronce que está colocada al aire libre.

GLOSARIO DE NEOLOGISMOS

«dafne» (*Dafne odora)*: Arbusto timeleáceo.

«espirodela» (*Spirodela polyrhiza)*: Yerbecilla flotante, como lentejuela.

«ginkgo» (*Gingko bilova)*: Árbol cuyas hojas amarillean en otoño.

«güiro» (*Broussonetia papyrifera)*: Es traducción aproximada. Se trata de una morácea cuyas fibras tienen uso textil.

«hibisco» (*Hibiscus siriacus)*: Aunque probablemente se trata de la gumamela (*Hibiscus rosa-sinensis.)*

«húmulo» (*Humulus japonicus)*: Planta morácea.

«koto»: Arpa horizontal de 13 cuerdas. Se toca con plectro.

«lespedeza» (*Lespedeza bicolor)*: Arbusto de florecillas rojas y rosadas.

«licóride» (*Lycoris albiflora)*: De la familia de la amarilis.

«miscanto» (*Miscanthus sinensis)*: Carrizos terminados en un plumero o airón.

«osmunda» (Osmunda regalis): Es un helecho.

«pasania» (*Pasania cuspidata*): Árbol esbelto de hojas grandes y suaves.

«rostro de noche» (*Lagenaria siceraria*): Calabaza trepadora, de florecillas blancas que se abren al atardecer. La planta se llama en japonés *jisago*, y sólo la flor tiene nombre aparte, *iūgao*, que significa literalmente «rostro de noche».

ÍNDICE